ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

# CAMINOS DE IDA Y VUELTA: ORTEGA EN LA RESIDENCIA DE ESTUDIANTES
## SEGUNDA PARTE

**Carmen Asenjo** y **Javier Zamora Bonilla***
ORCID: 0000-0002-4409-0189 ORCID: 0000-0003-0139-9714

En el número anterior presentamos los primeros años de la fructífera relación que unió a Ortega con la Residencia de Estudiantes y con todo el entorno residencial. Esta relación fue continuada e intensa desde el nacimiento de la Residencia y hasta los últimos días de la misma. No obstante, notará el lector que hemos ido marcando los acontecimientos más importantes, coincidentes por lo general con intervenciones públicas del filósofo en la Residencia o en alguna de las instituciones adyacentes, por lo que se apreciará que hay saltos cronológicos. Por ejemplo, el número anterior acabábamos en 1921 y en éste empezamos en 1923 porque en 1922 no se produjo ningún hecho relevante digno de mayor reseña, sin que por ello Ortega dejara de estar estrechamente ligado al proyecto residencial.

### 1923. Oxford y Cambridge en los Altos del Hipódromo

Francisco Giner de los Ríos había intentado que la Institución Libre de Enseñanza fuera un centro donde el rigor científico alemán se combinase con la disciplina inglesa de las buenas maneras, pero sin que la educación se quedase en meros formalismos ni la disciplina se impusiese a través de castigos, amenazas o la exaltación de la jerarquía. Y así la Institución no fue nunca ni un *college* ni un cuartel, ni mucho menos un colegio jesuita. La Residencia heredó este ideal educativo y prestó especial importancia a Inglaterra, quizá porque Jiménez Fraud, como ya dijimos en la primera parte de este Itinerario, pasó allí algunas temporadas en sus años juveniles de formación. Una muestra de este interés por la educación británica fue la con-

* La selección del material gráfico corre a cargo de Carmen Asenjo y el texto es obra de Javier Zamora Bonilla.

**Cómo citar este artículo:**
Asenjo, C. y Zamora Bonilla, J. (2003). Caminos de ida y vuelta: Ortega en la Residencia de Estudiantes. Segunda parte. *Revista de Estudios Orteguianos*, (7), 33-91.
https://doi.org/10.63487/reo.709

Este contenido se publica bajo licencia Creative Commons Reconocimiento - Licencia no comercial - Sin obra derivada. Licencia internacional CC BY-NC-ND 4.0

Revista de Estudios Orteguianos
Nº 7. 2003
noviembre-abril

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

ferencia que Hilaire Belloc dio en 1923, unos meses antes de que se constituyese la institución que iba a dar forma a las relaciones de la Residencia con Inglaterra. Esta institución fue el Comité Hispano-Inglés, que presidió uno de sus principales impulsores, Jacobo Fitz-James Stuart, duque de Alba, quien, enterado por amigos ingleses de la buena labor que hacía la Residencia de Estudiantes, quiso conocerla y decidió donar para fines educativos los emolumentos que recibía como senador regio. Para celebrar tal donación, a imitación de lo que se hacía en las universidades británicas, se construyó un banco de piedra en estilo herreriano, conocido desde entonces como el banco del duque de Alba, a espaldas del canalillo que regaba con sus aguas la colina. Otro gran impulsor del Comité Hispano-Inglés fue Esme Howard, en aquella fecha embajador inglés en Madrid.

El Comité Hispano-Inglés incentivo la presencia de personalidades británicas del mundo de la cultura en la Residencia y además facilitó becas para que algunos jóvenes españoles pudiesen ir a estudiar a Inglaterra y para que estudiantes de las Universidades de Oxford y Cambridge realizasen estancias en la Residencia de Madrid. Entre los primeros y más importantes conferenciantes británicos estuvieron Howard Carter, descubridor de la tumba de Tutankamen, el literato Walter Starkie, que tanta atención prestó a la literatura española, y el general Bruce, uno de los primeros en aventurarse en la escalada al Everest. En años sucesivos fueron invitados por el Comité Hispano-Inglés, entre otros, el etnógrafo Th. A. Joyce, que trabajaba sobre las culturas mayas, el escritor G. K. Chesterton, el historiador A. P. Newton, el arqueólogo C. L. Woolley, el astrónomo Arthur S. Eddington, el economista John M. Keynes y el novelista H. G. Wells.

Este año de 1923 Ortega pondrá en marcha una de sus iniciativas culturales más significativas, la *Revista de Occidente*. Muchos de los invitados del Comité Hispano-Inglés y de la Sociedad de Cursos y Conferencias, de la que hablaremos en breve, tendrán una presencia muy significativa en la *Revista*, porque Ortega, tan estrechamente ligado a la Residencia, aprovechará su estancia en España y el trato con estas personalidades extranjeras para solicitarles colaboración en un medio que quería ayudar a los españoles a ver claro lo que pasaba en Occidente.

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

Documentos:

Invitación a la conferencia de Hilario Belloc. 18 de enero de 1923



RESIDENCIA DE ESTUDIANTES
MADRID
1923

LA VIDA Y EL PENSAMIENTO DE LAS UNIVERSIDADES INGLESAS EN LA ACTUALIDAD

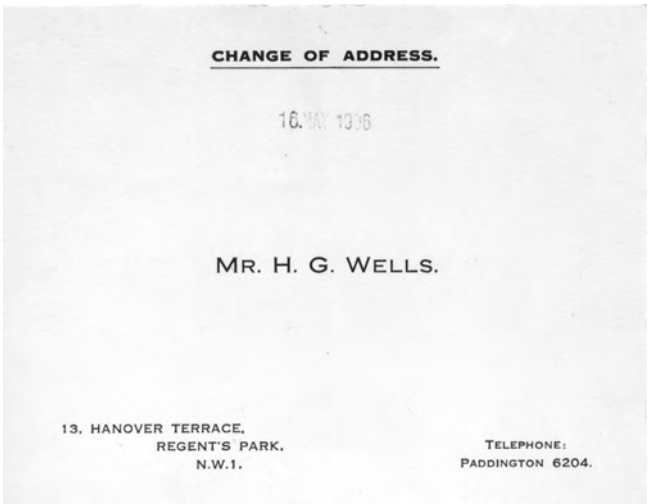
CONFERENCIA (EN FRANCÉS)
DEL SEÑOR
DON HILARIO BELLOC

HARÁ LA PRESENTACIÓN DEL CONFERENCIANTE
EL SEÑOR
DON RAMIRO DE MAEZTU

JUEVES, 18 DE ENERO
A LAS CINCO Y MEDIA DE LA TARDE

*Tranvía: Hipódromo.*
*Entrada de coches: Calle del Pinar, 17 (Castellana).*

Tarjeta de H. G. Wells anunciando su nueva dirección. [S. f.]



CHANGE OF ADDRESS.

16 MAY 1936

MR. H. G. WELLS.

13, HANOVER TERRACE,
REGENT'S PARK,
N.W.1.

TELEPHONE:
PADDINGTON 6204.

*4* de marzo de 1923. "Con Einstein en Toledo"

El famoso científico Albert Einstein llegó a Madrid el 2 marzo de 1923 para exponer sus teorías de la relatividad. Tenía previstas diversas conferencias, entre otras una en la Universidad y otra en la Academia de las

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

Ciencias. Le recibió una comisión presidida por el ilustre físico Blas Cabrera, director del Instituto de Física y Química, que ese mismo año publicará en la Residencia una exposición rigurosa de las teorías de Einstein (*Principio de relatividad. Sus fundamentos experimentales y filosóficos y su evolución histórica*. Madrid: Publicaciones de la Residencia de Estudiantes, 1923)[1].

Ortega acompañó a Einstein en diversos momentos de su estancia en España, como en la recepción que la marquesa de Villavieja ofreció al científico el domingo 4 de marzo. El encuentro más famoso, además de la presentación que Ortega hizo de Einstein en la Residencia –que narraremos enseguida–, fue la visita que el 6 de marzo hicieron a la monumental ciudad de Toledo. Nadie mejor guía para recorrer la ciudad imperial que Manuel B. Cossío, una de las almas más finas de la Institución Libre de Enseñanza, muy próximo, por tanto, a la Residencia, y gran estudioso y redescubridor de la obra de El Greco que tan señalada presencia tiene en Toledo. En aquella excursión también participaron Julio Kocherthaler y su mujer Lina, prima de Einstein, y la historiadora del arte María Luisa Kocherthaler, muy amiga de Ortega y conocida por todos como Caturla.

Días después Ortega mando a *La Nación* de Buenos Aires un artículo donde recogía algunas ideas que le había suscitado su conversación con Einstein en Toledo y describía varios momentos de la excursión, que nos permiten ilustrar con palabras del propio filósofo las fotografías que reproducimos a continuación:

> Me hallaba con Einstein apoyado en el pretil del puente de Alcántara, junto al cual eleva Toledo su encrespamiento urbano. El viejo Tajo, río decrépito, penetraba como una espada fluida entre los flancos de piedra cenicienta que sustentan la ciudad y sus alrededores. Sobre nuestras cabezas, bajo el cielo más azul, reverberaba la ruina del castillo de San Servando.

Y allí, por donde Garcilaso les cantaba a las ninfas su dolorido sentir, Ortega y Einstein hablaron sobre la popularidad de éste, que era reconocido por la gente allí donde fuera sin que él llegase a explicarse el porqué. Einstein se veía a sí mismo como un especialista incapaz de entender muchas cosas del mundo. "Humanamente –le confesaba a Ortega según la reproducción que el filósofo hace de sus palabras– es monstruoso servir mucho para una ciencia pero no servir más que para ella". Ortega, por el contrario, consideraba que

[1] Sobre el viaje de Einstein a España puede verse el libro de Thomas F. GLICK, *Einstein y los españoles: ciencia y sociedad en la España de entreguerras*, trad. de Víctor Navarro Brotons. Madrid: Alianza Editorial, 1986, cuya versión en inglés hemos manejado: *Einstein in Spain: relativity and recovery of science*. Princeton, New Jersey: Princeton University Press, 1988.

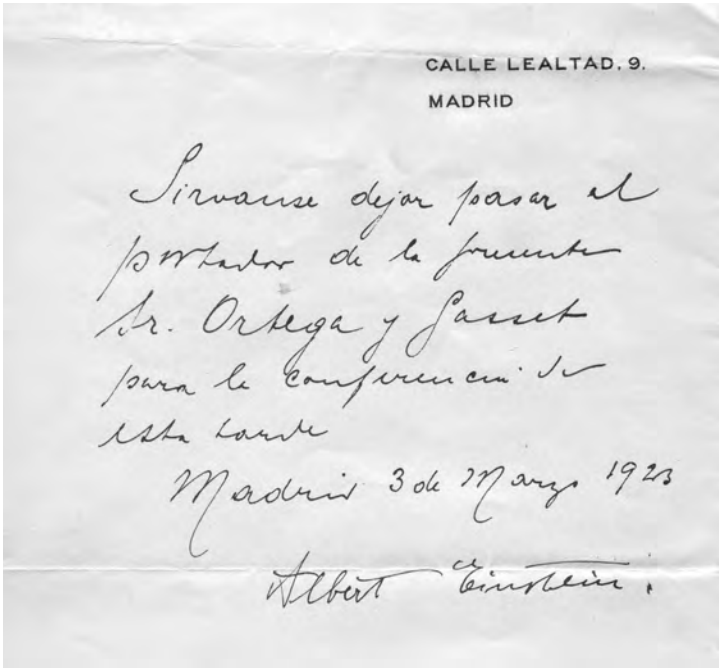
ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

era algo previsible que su teoría hubiera saltado del laboratorio a la opinión pública, porque la gente se encontraba sin fe y veía con entusiasmo la teoría de la relatividad como un ejemplo de la capacidad de la ciencia, que dictaba leyes a los astros que estos acatan.

> Los fenómenos astronómicos –le decía Ortega a Einstein en su paseo toledano– han sido siempre fenómenos religiosos para las multitudes humanas; en ellos la ciencia confina con la mitología y el genio científico que los domina adquiere un nimbo mágico. Es usted, señor Einstein, el nuevo mago, confidente de las estrellas[2].

Documentos:

Pase de entrada para la conferencia de Albert Einstein en la Universidad, firmado por el propio Einstein. Sábado, 3 de marzo de 1923


CALLE LEALTAD, 9.
MADRID

Sírvanse dejar pasar al portador de la presente Sr. Ortega y Gasset para la conferencia de esta tarde

Madrid 3 de Marzo 1923

Albert Einstein.

[2] José ORTEGA Y GASSET, "Con Einstein en Toledo", *La Nación*, de Buenos Aires, 15-IV-1923, reproducido ese mismo año en *Panorama americano*, de Buenos Aires, 4 (1923), pp. 57-58, y posteriormente en *El tema de nuestro tiempo*. Madrid: Revista de Occidente, 18ª. ed., 1976, pp. 195-202.

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

Cubierta del libro de Blas Cabrera *Principio de relatividad*, editado por la Residencia de Estudiantes. 1923




Álbum de fotografías de la excursión a Toledo con ocasión de la visita de Einstein a España. 6 de marzo de 1923





ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882









ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882





Vista del puente de Alcántara desde la ermita de la Virgen del Valle. 6 de marzo de 1923



ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

Fotografía del río Tajo tomada durante la excursión. 6 de marzo de 1923



9 de marzo de 1923. Ortega presenta a Einstein en la Residencia

Ortega se había interesado por la obra de Einstein y veía en ella una de las más rigurosas expresiones del tiempo nuevo. No es extraño que una editorial como Calpe, cuyo nacimiento tanto debe a Ortega, iniciase sus publicaciones en 1920 con un libro de Erwin Freunlich titulado *Los fundamentos de la teoría de la gravitación de Einstein*, prologado por el propio Einstein, ni que en la colección "Biblioteca de ideas del siglo XX", dirigida por Ortega desde su nacimiento en 1922, apareciese el libro de Max Born sobre *La teoría de la relatividad de Einstein*, con un prólogo del propio Ortega en el que el filósofo compara la teoría de la relatividad ("este nombre es, acaso, lo menos afortunado de ella", escribía) con lo que la teoría copernicana supuso como principio educador de la Edad Moderna, y por eso, pensaba que la teoría de Einstein llevaba "un germen, no solo de una nueva técnica, sino de una nueva moral y una nueva política"[3], lo que en otros momentos Ortega había llamado la nueva sensibilidad del nuevo tiempo.

[3] VI, 307.

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

El filósofo, a pesar de no ser un científico, tenía por tanto méritos suficientes para presentar a Einstein en la conferencia semiprivada que el ilustre invitado impartió en la Residencia de Estudiantes el día 9 de marzo, y además se encargó de ir traduciendo sus alemanas palabras a los oyentes españoles. El discurso de Ortega se reseñó al día siguiente en *El Sol* junto a las palabras del "genial físico", "una de las más gloriosas fisonomías de la historia humana", en palabras del presentador, que lo equiparaba a Copérnico, Galileo, Kepler y Newton, y aun lo ponía por encima porque había sido capaz de sistematizar la mecánica moderna previa definición de la teoría, es decir, había sumado Galileo a Newton en un mismo ser. Para Ortega, "nada influye tan decisivamente en la historia como la imagen que el hombre tenga de su contorno, del universo", y precisamente lo que había hecho Einstein era mostrar una nueva imagen del universo. Si la física de Copérnico, Galileo y Newton había creado la base sobre la que se desarrolló la vida moderna, Einstein había puesto ahora el campo de cultivo para una nueva cosmovisión, que implica no sólo una nueva ciencia sino también nuevos ideales éticos, políticos y artísticos. "En este sentido –añadió Ortega en la Residencia– no es aventurado predecir que la física de Einstein contiene en germen la integridad de una nueva cultura [...], un nuevo modo de pensar, que no es empirismo ni racionalismo", porque no intenta como en Descartes aplicar la pura geometría para construir una imagen física del mundo, ni como en Kant convertir a la experiencia en el juez de las teorías racionales, sino que ve claramente que los elementos racionales no son jueces para juzgar la realidad sino instrumentos para conocerla[4].

Este mismo año de 1923 Ortega incorporó a la primera edición de *El tema de nuestro tiempo* un apéndice sobre "El sentido histórico de la teoría de Einstein"[5]. El filósofo veía en la teoría de la relatividad una sensibilidad dispuesta a superar la razón pura en favor de "una maravillosa justificación de la multiplicidad armónica de todos los puntos de vista"[6]. La teoría de Einstein representaba un nuevo afán de garantizar que se podía llegar a tener un conocimiento absoluto de la realidad, pero no partía de la razón pura sino que comprendía que la verdad se presenta siempre desde una perspectiva y tiene, consecuentemente, una condición espacio-temporal. Ortega in-

[4] El discurso de Ortega se publicó en *El Sol* del 10 de marzo de 1923. Del manuscrito preparado por Ortega sólo se conservan los primeros párrafos, con una redacción algo diferente a lo publicado en el periódico. Estos párrafos se dieron a conocer por primera vez en la revista alemana *Humboldt* en 1975 con motivo del 20º. aniversario de la muerte de Ortega, y luego fueron recogidos en "[Mesura a Einstein]", publicado como anejo a *El tema de nuestro tiempo* (Madrid: Revista de Occidente, 18ª. edición, 1976, pp. 189-193).

[5] Madrid: Calpe, 1923, en III, 231 y ss.

[6] III, 237.

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

terpretaba la teoría de la relatividad en el sentido de que lo relativo no es el conocimiento que tenemos de la realidad, que muy contrariamente es absoluto, sino la propia realidad, que vista desde perspectivas espacio-temporales distintas presenta distintas verdades, las cuales se sumarían en la verdad absoluta[7]. Einstein era un ejemplo de la nueva sensibilidad del siglo XX, que venía a superar el racionalismo y el positivismo decimonónicos, integrándolos en una nueva razón que no desechaba la vida espontánea, la razón vital. Por eso Ortega, en la sexta entrega periodística de "El tema de nuestro tiempo" en los folletones de *El Sol*, publicada el 22 de marzo –poco después de la visita de Einstein–, añadía al texto de su lección universitaria de 1921 de la que nacía el artículo unas palabras que el egregio científico había pronunciado en el Ateneo:

> Es propio de la naturaleza humana habituarse de tal modo a los conceptos de la ciencia, que se cree que estos conceptos son absolutamente necesarios, es decir, que estos conceptos están dados por la naturaleza misma del espíritu. Es preciso tener precaución. Decimos que el método general de relatividad es desconfiar de los conceptos, de tal modo, que un concepto o pensamiento general es sólo admisible en el caso de que se conozca muy bien la relación entre las cosas de experiencia. Si estas relaciones no son claras, entonces los conceptos son sospechosos. Con este método se puede evitar el que existía en física en el siglo XIX[8].

Es verdaderamente significativo que sean estas palabras de Einstein las que Ortega añada a esta sexta entrega de *El tema de nuestro tiempo*, justo después de la frase que condensaba toda la filosofía del libro: "La razón pura tiene que ceder su imperio a la razón vital"[9]. Y no es extraño que Ramón Gómez de la Serna prestase tanta atención a Ortega como a Einstein al reseñar la conferencia del científico en la Residencia:

> Habíamos visto a Einstein presentado por profesores que generalmente decían cosas raras y provincianas que casi no tenían que ver nada con el grande hombre. Hasta ayer no vimos un introductor que pudiera parangonarse con el Galileo de la época moderna.
>
> Ortega y Gasset tuvo la severidad, la entereza, la frase persuasiva, el gesto esclarecedor y vasto que correspondía a la prolongación de Einstein. Cada vez

[7] *Vid.* III, 233.

[8] Palabras de Einstein que Ortega añade a su artículo "El tema de nuestro tiempo. (Una lección universitaria). VI. Las dos ironías, o Sócrates y Don Juan", *El Sol*, 22-III-1923.

[9] III, 178.

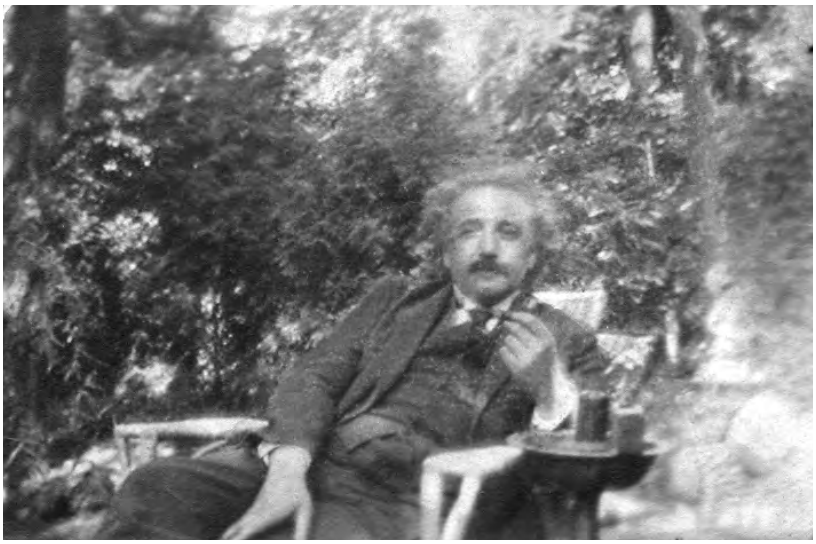
ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

es más seguro el gesto de nuestro gran definidor y más fuertes las mandíbulas con que atenaza las palabras y muerde el cartucho de las frases.

Einstein se dio cuenta de que se trataba de una inteligencia de luz concentrada y potente y recogió con una sonrisa diáfana y complacida la traducción en alemán de un discurso que le regaló Ortega[10].

Documento:

Fotografía de Einstein en el jardín de la Residencia de Estudiantes. Marzo de 1923



Abril de 1923. Las iniciativas de la Residencia de Señoritas

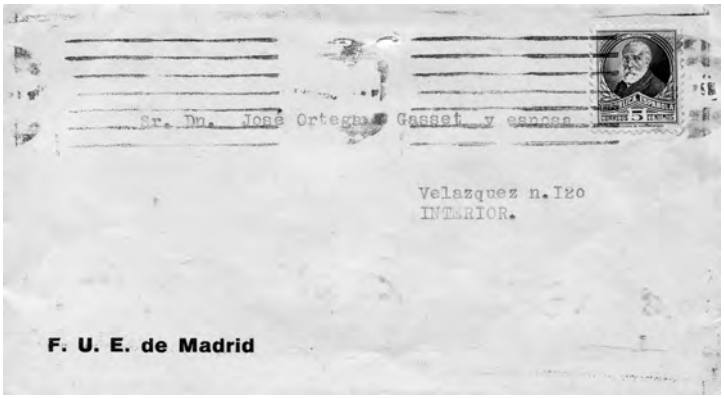
Una muestra de la relación que unía a Ortega con la Residencia de Señoritas, además de la presencia directa en ella, es la recepción de invitaciones para los eventos que se celebraban en la casa. Sirvan estos documentos de 1923, donde se aprecia que las invitaciones también se dirigían a Rosa Spottorno, para ilustrar esta estrecha vinculación del filósofo con esta institución.

[10] Ramón Gómez de la Serna, "La vida", *El Sol*, 10-III-1923.

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

Documentos:

Sobre e invitación de la Federación Universitaria Escolar de Madrid. Abril de 1923




LA FEDERACION UNIVERSITARIA ESCOLAR
DE MADRID

Tiene el honor de invitar a Vd. al ciclo de biografías de españoles, que tendrá lugar en el salón de actos de la Residencia de Señoritas, calle de Miguel Angel, 8, a las siete menos cuarto de la tarde.

Las conferencias serán radiadas, rogándose la más estricta puntualidad.

CONFERENCIAS

1.° D. Américo Castro.
Tema: *Vidas españolas del siglo XV.*
Miércoles 25 de abril.

2.° D. José Bergamín.
Tema: *D. Tancredo López, rey del valor.*
Jueves 3 de mayo.

3.° D. Leopoldo Torres Balbás.
Tema: *Juan de Herrera.*
Miércoles 9 de mayo.

4.° D. Benjamín Jarnés.
Tema: *Emilio Castelar.*
Miércoles 16 de mayo.

5.° D. Teófilo Hernando.
Tema: *Miguel Servet.*
Miércoles 23 de mayo.

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882



## 10 de marzo de 1924. Echa a andar la Sociedad de Cursos y Conferencias

Los responsables de educación de la Dictadura de Primo de Rivera mostraron pronto su animadversión por la obra liberal de la Residencia de Estudiantes, aunque no se empezó a materializar jurídicamente hasta las transformaciones del reglamento de la Junta para Ampliación de Estudios en 1926 y del comité directivo de la Residencia en 1928. No obstante, la Residencia encontró buenos apoyos en las clases altas españolas y supo defenderse de los ataques que en un primer momento le lanzaron sus enemigos ministeriales. Una de las principales iniciativas que permitió consolidarse a la Residencia en esos años duros de la Dictadura fue la Sociedad de Cursos y Conferencias, que nació en 1924 con el fin de hacer pasar por el salón residencial a las más importantes personalidades nacionales e internacionales del mundo del saber. Los gastos de la Sociedad, que tenía su sede en la Residencia, eran abonados por sus socios, entre los que estaban importantes aristócratas y un nutrido grupo de profesores y artistas. Ortega y su mujer serán socios desde la primera matrícula, acogiéndose al pago anual de veinte pesetas que se permitía a los profesores. La Sociedad de Cursos y Conferencias consiguió que sus socios superasen los doscientos cincuenta en los primeros años. Muchos de ellos eran socios protectores, que abonaban doscientas pesetas anualmente. Entre ellos estaban el político Francesc Cambó, los empresarios Horacio Echevarrieta y Serapio Huici, el marqués de Palomares de Duero y varios aristócratas de los que formaban la junta directiva que presidió la duquesa de Dúrcal y contaba con el duque de Fernán Núñez (vicepresidente), la gran amiga de Ortega condesa de Yebes (tesorera), la duquesa de Arión, la duquesa de Dato y la condesa de Cuevas de Vera. También formaban parte de la junta directiva grandes amigos del filósofo como María Luisa Kocherthaler (secretaria), Manuel García Morente (vicesecretario), María y Ramiro de Maeztu, Blas Cabrera, Gregorio Marañón, Antonio Marichalar, Corpus Barga y Alberto Jiménez Fraud.

La Sociedad de Cursos y Conferencias inició sus actividades el 10 de marzo de 1924 con la primera de las tres conferencias de Leo Frobenius sobre "Le problème de la civilisation". Ortega había publicado el año anterior un artículo de Frobenius en la *Revista de Occidente* bajo el título de "La cultura de la Atlántida", tema al que el propio filósofo dedicará también algunos artículos este año de 1924[11]. Dos días después de la primera conferencia de

[11] Leo Frobenius, "La cultura de la Atlántica", *Revista de Occidente*, 3 (1923), pp. 289-318. Los artículos de Ortega sobre este tema aparecieron primero en *El* Sol y *La* Nación y luego fueron recogidos en *Las Atlántidas, con unas figuras del Sudán y La China*. Madrid: suplemento nº. 2 de la *Revista de Occidente*, 1924 (III, pp. 281 y ss).

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

Frobenius en la Residencia, Ortega publicaba en los famosos "Folletones de *El* Sol" un artículo sobre "Las ideas de León Frobenius", el cual se iniciaba de este modo:

> La Residencia de Estudiantes hace ahora el ensayo de organizar una sociedad de "Cursos y Conferencias". La discreción, la selección, la mesura con que este centro educativo ha sabido siempre ejecutar sus designios aseguran el buen éxito de la nueva institución. El comienzo es, por sí, excelente. El lunes fueron inauguradas las conferencias con una de León Frobenius; el miércoles y el viernes oiremos y veremos otras dos del mismo etnólogo alemán. Digo que, además de oír, veremos, porque Frobenius expone una gran cantidad de maravillosas fotografías en color, obtenidas durante sus diez años de viajes por África[12].

A las conferencias de Frobenius siguieron, entre los conferenciantes extranjeros, las de Paul Valèry sobre "Baudelaire et sa postérité", y ya en 1925 las de Blaise Cendrars sobre "La littérature negre", Louis Aragon sobre "Surréalisme", Paul Claudel sobre "La littérature japonaise", Hugo Obermaier sobre "El arte del hombre fósil", y Georges Duhamel sobre "La crise de la littérature romanesque en France", y, entre los primeros conferenciantes españoles, las de Ortega, que dio dos conferencias bajo el título genérico de "Marta y María o trabajo y deporte", Ramiro de Maeztu, que disertó sobre "El arte nuevo y la crisis de los ideales", Gregorio Marañón, que desarrolló el tema de "Las repercusiones orgánicas de la emoción", Luis de Zulueta, que habló sobre "lo útil" bajo el título de "El ídolo", Eugeni d'Ors, que pronunció una conferencia sobre "El arte de ser sencillo", y Manuel B. Cossío, que dio un curso de tres sesiones sobre "Afrodita y Dionisos en el Museo del Prado". En años sucesivos, gracias a la Sociedad de Cursos y Conferencias pasaron por la Colina de los Chopos, entre otros, el escritor francés Max Jacob, el geólogo Hernández Pacheco, el físico Blas Cabrera, el psicólogo Rudolf Allers, el diplomático Salvador de Madariaga, el doctor Gustavo Pittaluga, el científico W. Kohler, el psicólogo Pierre Janet, el vanguardista F. T. Marinetti, el sociólogo francés Jules Benda, el literato Ramón Gómez de la Serna, el arquitecto Le Corbusier, el joven poeta Rafael Alberti, el artista y crítico de arte alemán W. Worringer, el arquitecto W. Gropius, el físico francés Maurice de Broglie, el psicólogo

[12] A este artículo siguieron otros tres sobre el mismo tema. Se publicaron en *El Sol* los días 12, 26 y 27 de marzo y 16 de abril de 1924. Al mes siguiente se empezaron a publicar en *La Nación*, de Buenos Aires, como era costumbre en Ortega. Están recogidos en III, 245 y ss. Algunos párrafos de los mismos se utilizaron luego en la obra ya citada *Las Atlántidas, con unas figuras del Sudán y La China*.

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

francés Jean Piaget, el psicólogo español José Germain, la científica francesa madame Curie y el ilustrado austríaco conde de Keyserling.

Ortega no sólo fue conferenciante en varias ocasiones en los cursos organizados por la Sociedad de Cursos y Conferencias, sino que participó muy activamente en la elección de los conferenciantes e hizo de anfitrión de los mismos en numerosas ocasiones. Este mismo año de 1924 se ocupó de hacer agradable la estancia de Paul Valèry, que pasó una semana en la Residencia para hablar, como queda dicho, sobre "Baudelaire et sa postérité", conferencia que fue pronunciada el 17 de mayo y pasó a las páginas de la *Revista de Occidente* este mismo año de 1924 con el título de "Baudelaire y su descendencia"[13]. La carta de despedida que le envía a Ortega escrita en papel con membrete de la Residencia es una muestra efusiva del agradable entorno que se había creado en los Altos del Hipódromo. Valèry le pide al filósofo que le despida de tantos amigos que tan bien le han tratado en Madrid y de los periodistas, al tiempo que deja fluir el impacto que "esta Residencia tranquila, viva, resplandeciente y florida" ha causado en él, porque ha encontrado en ella el "encanto de la juventud" y ha sentido revivir el estudiante que él fue. Así que allí ha hallado una "dulce morada del espíritu".

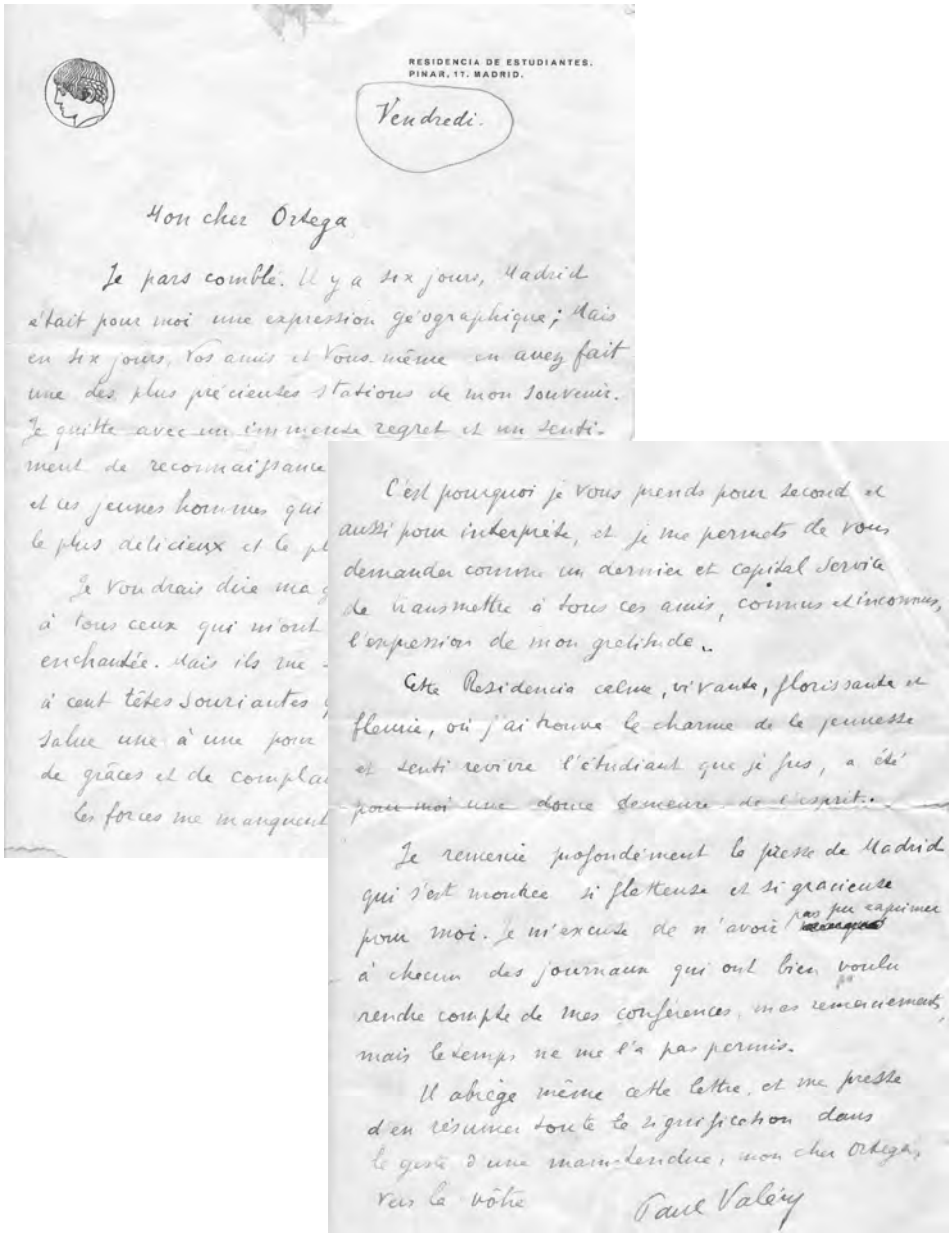
Ortega no sólo participaba como profesor invitado a dar conferencias y como miembro del comité directivo de la Residencia, sino que como ya sabemos se implicó mucho en el buen funcionamiento de la institución y en aportar todo lo que podía para que ésta cumpliese sus fines. Su presencia en los Altos del Hipódromo era mucho más frecuente de lo que pueda reflejar la relación de conferencias celebradas allí con su nombre. Una muestra de este interés sincero por la obra residencial se refleja en las contribuciones económicas que hizo para que la Residencia pudiera responder al proyecto que tenía encargado. En el primer número de la revista *Residencia* del año 1926, Ortega aparece con una suscripción de cien pesetas a favor de la Sociedad de Becas de la Residencia de Estudiantes para el año 1924, dentro de los "Donativos de los Residentes, antiguos Residentes y amigos de la Residencia"[14].

[13] 12 (1924), pp. 261-290.
[14] Madrid: Publicaciones de la Residencia de Estudiantes, 1990 (2ª. ed. facsímil), p. 96.

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

Documentos:

Carta de Paul Valèry a Ortega con membrete de la Residencia de Estudiantes. Viernes, [Mayo de 1924]



RESIDENCIA DE ESTUDIANTES.
PINAR, 17. MADRID.

Vendredi.

Mon cher Ortega

Je pars comblé. Il y a six jours, Madrid était pour moi une expression géographique; mais en six jours, vos amis et Vous même en avez fait une des plus précieuses stations de mon souvenir. Je quitte avec un immense regret et un senti-
ment de reconnaissance
et ces jeunes hommes qui
le plus délicieux et le pl

Je voudrais dire ma
à tous ceux qui m'ont
enchantée. Mais ils me
à cent têtes souriantes
Salue une à une pour
de grâces et de complai

les forces me manquent

C'est pourquoi je vous prends pour second et aussi pour interprète, et je me permets de vous demander comme un dernier et capital service de transmettre à tous ces amis, connus et inconnus, l'expression de ma gratitude.

Cette Residencia calme, sévande, florissante et fleurie, où j'ai trouvé le charme de la jeunesse et senti revivre l'étudiant que je fus, a été pour moi une douce demeure de l'esprit.

Je remercie profondément la presse de Madrid qui s'est montrée si flatteuse et si gracieuse pour moi. Je m'excuse de n'avoir pas pu exprimer à chacun des journaux qui ont bien voulu rendre compte de mes conférences, mes remerciements, mais le temps ne me l'a pas permis.

Il abrège même cette lettre, et me presse d'en résumer toute la signification dans le geste d'une main tendue, mon cher Ortega, vers la vôtre

Paul Valéry

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

Cubierta del número 12 de *Revista de Occidente* en el que aparece el artículo de Paul Valéry "Baudelaire y su descendencia". Junio de 1924




14 y 18 de noviembre de 1924. Ortega habla sobre *Marta y María o trabajo y deporte* en la Residencia de Señoritas

El primer año de andadura de la Sociedad de Cursos y Conferencias contó con la presencia de Ortega entre sus conferenciantes. El filósofo, que había publicado en 1923 *El tema de nuestro tiempo*, uno de los libros fundamentales de su pensamiento filosófico, disertó sobre un aspecto aparentemente menor, pero en el fondo núcleo central de su filosofía. Bajo el título general de "Marta y María o trabajo y deporte", Ortega impartió dos conferencias: la primera el 14 de noviembre sobre "El sentido deportivo de la vitalidad" y la segunda el 18 de noviembre sobre "El Estado, la juventud y el carnaval". Ambas tuvieron lugar en la biblioteca de la Residencia de Señoritas, sita en la calle Fortuny número treinta, lugar que como es sabido frecuentaba Ortega sin necesidad de que su presencia se oficializase en una exposición pública. El primer número de la revista *Residencia* recordaba estas sugerentes conferencias y, tras citar los títulos, añadía:

> Queden en este registro que hacemos de las conferencias los títulos siquiera –que son elocuentes, sobre todo para los que sigan de cerca la obra del escritor–, ya que un breve resumen sería desvirtuarlas, dadas su contextura y su calidad, lo orgánico de su pensamiento y la brillantez verbal[15].

[15] *Residencia*, año I, I (1926), p. 70 (Madrid: Publicaciones de la Residencia de Estudiantes, 1990. 2ª. ed. facsímil).

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

Ortega esbozó en aquellas dos conferencias por primera vez ante un auditorio no universitario algunos de los temas fundamentales de su raciovitalismo. Frente al utilitarismo del siglo XIX, nacido de la filosofía idealista kantiana del XVIII, que consideraba que las cosas importantes de la vida y el hecho mismo del existir tal y como devenía en la vida particular y en la vida histórica derivaba de causalidades utilitarias y de necesidades imperiosas, como mostraba la idea darwiniana de adaptación al medio, Ortega pensaba que todo lo que tenía verdadero valor en la vida tenía su prístino origen en un sentido deportivo y festival, en una entrega "lujosa, superflua, espontánea, no forzada", nada utilitaria. Muy contrariamente a lo que se pensaba en el XIX –siglo dominado por el burgués *homo oeconomicus* y por los abogados–, la vida es, según Ortega, en primer lugar vida espontánea. Y añade el filósofo con su poética habitual: "ahora vemos que en el organismo todo lo provechoso, lo útil es sólo aprovechamiento de lo inútil, que lo convenientemente económico no es sino decantación, anquilosamiento de gestos líricos". Así, la vida adopta siempre una de estas dos formas: o el esfuerzo utilitario que es el trabajo o el esfuerzo desinteresado y superfluo que es el deporte, o Marta o María.

La ciencia, movida por el espíritu utilitarista, había intentado en el siglo XIX buscar verdades objetivas, inmediatamente demostrables, exactas y previsibles, que rindieran su partido, pero sus rigurosas respuestas a las preguntas por el ser del mundo no habían servido para dar al hombre una explicación vividera del universo, porque la ciencia paraba allí donde llegaba su método y era incapaz de ir más allá. La verdad científica, por tanto, decía Ortega, flotaba en medio de otra verdad más general, menos empírica, que podemos llamar mito porque recurre a verdades transcendentes, ultraempíricas, dado que todo hombre, quiera o no, se forma, acertada o tosca, una idea del mundo, y ésta influye en nuestra vida efectiva más que la verdad científica.

La primera conferencia la dedicó el filósofo a fundamentar estas ideas sobre la ciencia y sobre la vida, y la segunda, partiendo de esta base, a demostrar que el Estado tenía un origen deportivo muy diferente a esa obsesión contractualista que imperó en la Edad Moderna y que derivó en el Estado contemporáneo o a la idea de que el Estado es una extensión a partir de la familia. Para Ortega, basándose en los estudios etnológicos más modernos de su época, el Estado había nacido de la agrupación de jóvenes de una misma horda, que se agrupaban como diversión y para dar caza a las mujeres de las hordas vecinas porque habían dejado de gustarles las de la horda propia. Esta agrupación, previa a la familia, exigía unas normas, unos ritos, una jerarquía y una disciplina, principalmente porque las hordas vecinas no deja-

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

ban que sus mujeres fueran brutalmente conquistadas. Así se inicia la guerra, y nace el senado, la agrupación de aquellos que están frente a los jóvenes, y la familia matriarcal en la que se refugian las mujeres junto a sus madres, sus hermanos y sus tíos[16].

Que el tema que trata en estas dos conferencias es fundamental en la filosofía orteguiana lo demuestra que treinta años más tarde el filósofo recurriese a las mismas ideas para dar una de sus más conocidas conferencias en Alemania, "Über des Lebens sportlich-festlichen Sinn", en el salón de plenos del la Cámara del Estado de Düsseldorf, el 6 de febrero de 1954, dentro de un ciclo organizado por la Asociación Alemana para el Deporte[17].

Documentos:

Prospecto de las conferencias sobre "Marta y María o trabajo y deporte". Noviembre de 1924



RESIDENCIA DE ESTUDIANTES
CURSOS Y CONFERENCIAS

DOS CONFERENCIAS
DE
D. JOSÉ ORTEGA Y GASSET

MARTA Y MARÍA
O TRABAJO Y DEPORTE

PRIMERA CONFERENCIA
EL SENTIDO DEPORTIVO DE LA VITALIDAD
SEGUNDA CONFERENCIA
EL ESTADO, LA JUVENTUD Y EL CARNAVAL

LOCAL
BIBLIOTECA DE LA
RESIDENCIA DE SEÑORITAS
FORTUNY, 30, ESQUINA A LA CALLE DE
RAFAEL CALVO
TRANVÍAS NÚMEROS 8 Y 28

*Se ruega la presentación de la tarjeta de Socio.*

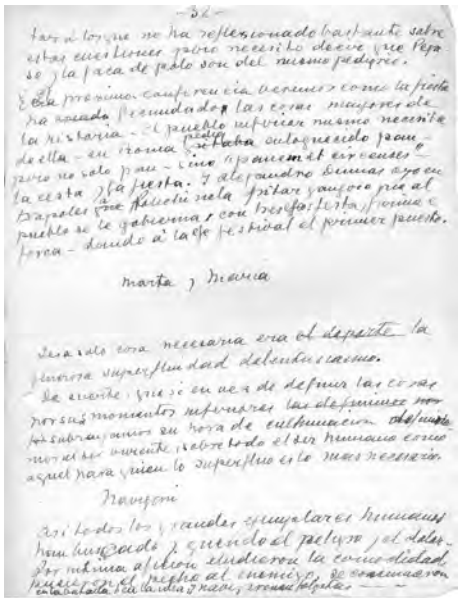
DÍAS 14 Y 18 DE NOVIEMBRE DE 1924
A LAS SEIS DE LA TARDE

[16] La segunda de estas conferencias la recogió Ortega en *La Nación*, de Buenos Aires, en febrero de 1925 con el título "El origen deportivo del Estado", que es como pasa, aunque con algunas variaciones, al tomo VII de *El Espectador* (Madrid: Revista de Occidente, 1930). Se puede ver en II, 607-623.

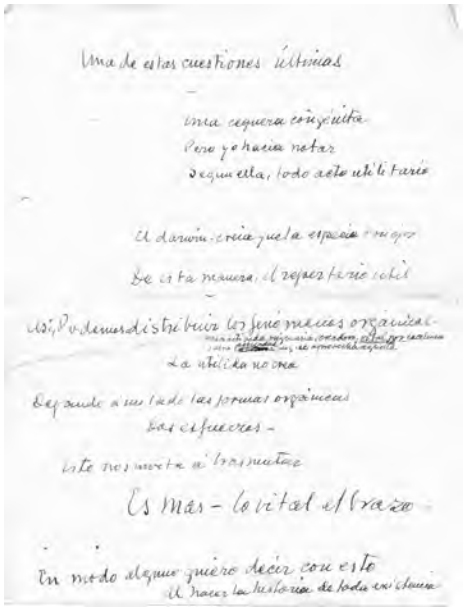
[17] Está publicada en *Jahrbuch des Sports 1955-1956*. Frankfurt: Wilhelm Limpert Verlag, 1955, pp. 9-20.

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

Página del manuscrito de la primera conferencia "El sentido deportivo de la vitalidad". [Noviembre] de 1924



Primera página del guión para la segunda conferencia titulada "El Estado, la juventud y el carnaval". [Noviembre] de 1924



ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882



## Primavera de 1925. Ortega habla sobre las "virtudes de la mocedad" en la Residencia

La relación de Ortega con el entorno residencial fue muy intensa en 1925 y serán varios los acontecimientos en los que el catedrático de la Central participe de una forma activa. El primero de ellos derivó de que los estudiantes de Filosofía quisieron que Ortega se dirigiera a los residentes en la sobremesa de una "fiesta de primavera", y el filósofo no pudo resistirse al requerimiento. Andaba entonces, según cuenta Ortega mismo en unas páginas introductorias que finalmente desechó para esta intervención, atacado de los nervios porque no acaba de ver que España emergiese hacia los altos rumbos que él deseaba, pero la Residencia era para él fuente de "enérgicas emociones" y sólo el pisar el "promontorio espiritual" de los Altos del Hipódromo hacía que de su mente huyeran "las melancólicas meditaciones para dejar lugar a audaces pensamientos propios de lo que llamaban los griegos *poliorketés*, o eversor de ciudades", y es que Ortega confiaba en que de aquella casa saliesen los combatientes de una España mejor que lanzasen sus saetas espirituales desde la barbacana que la Residencia era frente al chabacano ambiente de la capital.

De modo que Ortega hablaba siempre con gusto en la Residencia y más cuando lo hacía a petición de los estudiantes y en un ambiente estudiantil. Aquel día de la primavera de 1925, después de comer, Ortega quiso lanzarles a los residentes unas breves palabras sobre "las cuatro virtudes de la mocedad: la risa, la amistad, el amor y el entusiasmo". El filósofo recomendaba a los jóvenes que frente a la moral que les obligaba a renunciar a la vida espontánea para construir una vida falsa se entregasen a cumplir con plenitud lo que en germinación sentían ser a través de la entusiasta vivencia de las virtudes[18].

Tras la conferencia los asistentes posaron en la entrada de uno de los pabellones residenciales. Entre otros se puede identificar en la fotografía que reproducimos a Luis A. Santullano, José García Rodríguez, Ricardo de Orueta, María de Maeztu, Antonio Vinent –marqués de Palomares–, Gabriel Gancedo, Alberto Jiménez Fraud, Juan Negrín y Claudio Sánchez Albornoz. También ese día se tomó otra instantánea de Ortega delante de uno de los pabellones. Es posible que sea a esta fotografía a la que se refiere años después Alberto Jiménez Fraud en un su texto "Ortega en la Resi-

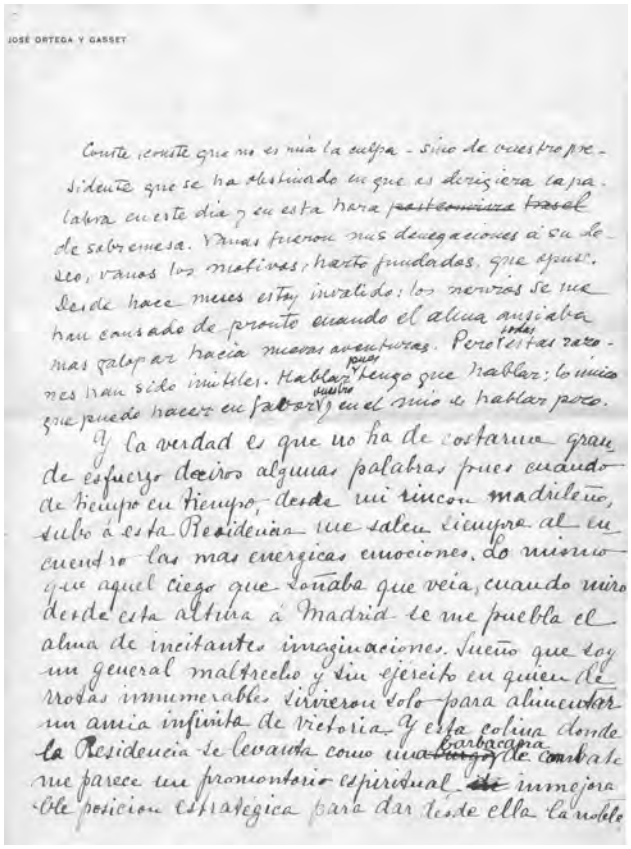
[18] José ORTEGA Y GASSET, "[Elogio de las virtudes de la mocedad]", en *Misión de la universidad y otros ensayos sobre educación y pedagogía*. Madrid: Revista de Occidente en Alianza Editorial, 1983, pp. 163-169. Este texto, no recogido en las *Obras completas*, se publicó previamente en *Revista de Occidente*, 15-16 (agosto-septiembre 1982), pp. 65-71.

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

dencia": "Meses después de la muerte de Ortega –escribe don Alberto–, en 1955, recibí aquí en Oxford, enviada desde Madrid por su familia, una fotografía de Ortega, tomada delante del pabellón de laboratorios de la Residencia, por un profesor de ella, el crítico de arte Ricardo de Orueta. La fotografía es de 1925"[19].

Documentos:

Página del manuscrito del comienzo desechado de la intervención en el que se alterna la letra de Ortega con la de su mujer Rosa Spottorno. [1925]


JOSÉ ORTEGA Y GASSET

Conste ¡cómo! que no es mía la culpa - sino de cierto propósito que se ha destinado en que es dirigiera la palabra en este día y en esta hora [illegible] de sobremesa. Vanas fueron mis denegaciones ni en deseo, vanos los motivos, harto fundados, que aquí. Desde hace meses estoy inválido: los nervios se me han cansado de pronto cuando el alma ansiaba más galopar hacia nuevas aventuras. Pero estos [illegible] meses han sido inútiles. Hablar [illegible] tengo que hablar; lo único que puedo hacer en [illegible] en el mío es hablar poco.

A la verdad es que no ha de costarme gran esfuerzo deciros algunas palabras pues cuando de tiempo en tiempo, desde mi rincón madrileño, subo á esta Residencia me salen siempre al encuentro las más enérgicas emociones. Lo mismo que aquel ciego que soñaba que veía, cuando miro desde esta altura á Madrid se me puebla el alma de incitantes imaginaciones. Sueño que soy un general maltrecho y sin ejército en quien derrotas innumerables dirigieron solo para alimentar un ansia infinita de victoria. Y esta colina donde la Residencia se levanta como una [illegible] de combate me parece un promontorio espiritual de inmejorable posición estratégica para dar desde ella la batalla

[19] Alberto JIMÉNEZ FRAUD, *Residentes. Semblanzas y recuerdos*, prólogo de Alberto Adell. Madrid: Alianza Editorial, 1989, p. 59.

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

Fotografía de los asistentes delante de la Residencia, después de la conferencia. 1925



Retrato de Ortega en de la Residencia. 1925



ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

1 y 19 de mayo de 1925. Curso breve de Ortega en la Residencia de Señoritas sobre "Antropología filosófica"

Uno de los temas que más preocupaba a Ortega a mediados de los años Veinte era lo que llamaba antropología filosófica o conocimiento del hombre[20], y sobre el mismo dio un breve curso de dos lecciones en la Residencia de Señoritas con el título de "Temas de antropología filosófica", invitado por su amiga María de Maeztu, que como sabemos dirigía el Grupo de Señoritas. La primera lección, el primero de mayo, versó sobre "Problemas del aspecto humano", y en la segunda, el diecinueve del mismo mes, abordó el tema de "La mente y el alma: sobre los sentimientos y especialmente del amor y del odio"[21]. El primer día Ortega trató el tema del hombre exterior, del cuerpo como reflejo del hombre interior que todos somos, y el segundo día el filósofo se introdujo en los aspectos sustanciosos del alma humana y analizó con esmero el sentimiento del amor. Según Ortega, no podemos ver la carne cómo un mineral, sino que sentimos tras ella algo latente: "la carne se nos presenta, desde luego, como exteriorización de algo, por esencia, interno". Eso interno, esa intimidad, es la vida, la vida de cada cual, que es por su condición de intimidad, un arcano no siempre descifrable. De esta forma, la "expresión es un fenómeno cósmico" que nos permite adentrarnos en el conocimiento del alma, del hombre interior, pero precisamente aquí es donde Ortega notaba una carencia fundamental de los estudios psicológicos, que todavía no habían abordado temas tan importantes como la mirada. Con un tono fenomenológico, decía Ortega:

> Es inconcebible que no se haya hecho aún –que yo sepa– el vocabulario de la mirada, que no se hayan clasificado los modos de ella. La mirad recta y la de través, la mirada prensil que llega al objeto y queda en él agarrada, y la mirada blanda que resbala sobre su forma sin prenderla, en un deslizamiento de caricia. La mirada que mira como más allá de lo que mira, y la otra, corta, que parece no llegar a su superficie. La mirada indiferente, la intensa, la vaga. La mirada voluptuosa y la reflexiva, la clara y la turbia, etc. etc. He aquí otros tanto títulos de problemas antropológicos que es preciso elaborar uno a uno, minuciosamente[22].

[20] "Para una psicología del hombre interesante. Conocimiento del hombre", *Revista de Occidente*, julio de 1925, incluido luego en *Goethe desde dentro*. Puede verse en IV, 467-480.

[21] Según el anuncio conservado en el archivo de la Residencia de Señoritas, con fecha de 26-IV-1925 (sig. 1/19/12 y 13). Ambas conferencias fueron reseñadas en *El Sol* de los días siguientes a las mismas: "Conferencias. D. José Ortega y Gasset", *El Sol*, 2-V-1925; y "Conferencias. El Sr. Ortega y Gasset", *El Sol*, 20-V-1925. Esta reseña da por título, algo diferente al anunciado por la Residencia de Señoritas, "El hombre interior: de los sentimientos y especialmente del amor".

[22] José ORTEGA Y GASSET, "Sobre la expresión fenómeno cósmico", en II, 589.

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

El amplio texto preparado para las conferencias lo aprovechó Ortega en dos series de artículos, coincidentes casi totalmente excepto en el primero de ellos: una en *La Nación* de Buenos Aires con el título de "Antropología filosófica" y otra en *El Sol* bajo el título de "Sobre la expresión fenómeno cósmico", que es como pasa al tomo VII de *El Espectador* (1930) y a las *Obras completas*[23].

Además de estos textos, Ortega profundizó en el tema con "Vitalidad, alma, espíritu", serie de artículos que se publica en *El Sol* entre mayo y julio de 1925, y a la que Ortega añade un último ensayo publicado en noviembre de 1926 en *Revista de Occidente* antes de su paso al tomo V de *El Espectador* ese mismo año de 1926[24]. Estos artículos fueron una respuesta a la reseña que de la segunda de sus conferencias hizo *El Sol*, en la que el periodista que resumió la misma parecía hacer pasar al filósofo por un freudiano convencido al indicar que "la parte corporal del alma del hombre se forma con las sensaciones y los sentimientos; la atracción de los sexos sirve de asiento o cimiento o plinto a la estatua. Lo más heroico de la persona asciende de ese fondo oscuro"[25].

En "Vitalidad, alma, espíritu", Ortega distingue tres esferas o grandes zonas de la personalidad. La primera es el "alma carnal" o "vitalidad", la parte de la psique que vive fundida en el cuerpo, de donde lo somático y lo psíquico, lo corporal y lo espiritual, emanan y se nutren. El "alma corporal" nos permite a cada uno de nosotros conocer nuestro cuerpo físico desde dentro. Una de las notas de nuestro carácter es la imagen que cada uno tenemos de nuestro cuerpo. Así, existen seres de lo que Ortega llama "vitalidad rebosante" y otros de "vitalidad insuficiente".

La segunda esfera de la personalidad es el "espíritu", que es la parte más personal del individuo, pero "acaso" no necesariamente la parte más individual. Ortega se ve obligado a precisar que éste no es una entidad metafísica, "realidad oculta e hipotética", sino que son fenómenos que "cada cual puede hallar en sí" con la misma evidencia que vemos las cosas en torno. El "espíritu" es el "conjunto de los actos íntimos de que cada cual se siente verdaderamente autor y protagonista", como la voluntad o el pensamiento.

---

[23] Los artículos de *La Nación* aparecieron los días 12, 19 y 26 de julio, 9 de agosto y 13 de septiembre de 1925. Los de *El Sol* se publicaron los días 26 y 28 de julio, 2 agosto y 11 de septiembre de 1925, y luego pasaron a *El Espectador* VII (Madrid: Revista de Occidente, 1930), que puede verse en II, 577-594. Por otro lado, hay que señalar que en *El poder social. Cosas de Europa. Y otros ensayos* (Santiago de Chile: Editorial Cultura, 1937, pp. 87-105) se publicaron las cuatro primeras entregas de *La Nación* con el título "Para una antropología filosófica".

[24] *El Espectador* V, 1926 (II, 451-480), erróneamente fechado como de 1924.

[25] "Conferencias. El Sr. Ortega y Gasset", *El Sol*, 20-V-1925.

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

La tercera esfera, intermedia entre las dos anteriores, es el "alma" propiamente dicha, que es una región menos iluminada que el espíritu. "Es –escribe Ortega– la región de los sentimientos y emociones, de los deseos, de los impulsos y apetitos". Todas estas cosas son mías pero no son yo, no son creadas por mi "espíritu" sino que, en último término, éste asiste ante ellas como espectador y, cuando más, como ordenador o jefe que las alienta o reprime, pero sólo una vez que ellas han nacido. El "alma" es, por otro lado, una atmósfera que envuelve el espíritu. Los hombres pueden tener una alma abierta o cerrada, tanto hacia adentro como hacia afuera. Si la tienen cerrada hacia fuera, su alma es insensible. Si hacia dentro, es un alma seca.

Estos tres centros personales –vitalidad, alma, espíritu– están "indisolublemente articulados" en cada vida humana, y el carácter de ésta está ligado a la combinación de estos tres elementos, tanto en cantidad como en orden.

Documentos:

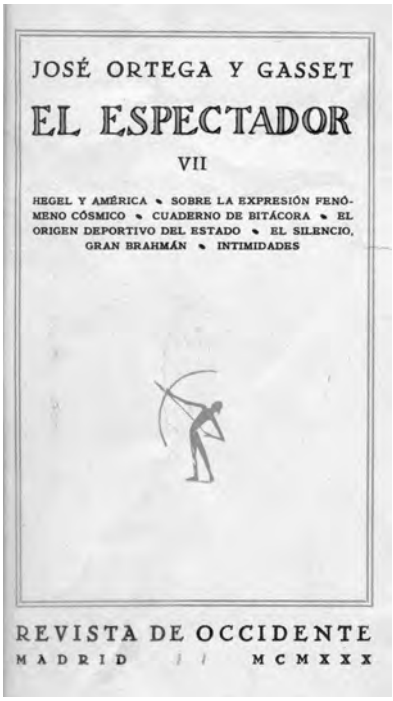
Fotografía de María de Maeztu en su despacho de Miguel Ángel, 8. [S. f.]



ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882



Cubierta del tomo VII de *El Espectador*. 1930




Junio de 1925. Ortega paga su cuota de socio de la Sociedad de Cursos y Conferencias

Como el año anterior y como hará regularmente junto a su mujer, Ortega compró su matrícula de socio de la Sociedad de Cursos y Conferencias para asistir a las que impartirían egregios conferenciantes en el curso 1925-1926, entre otros, Max Jacob, Eduardo Hernández Pacheco, conde H. Keyserling, Blas Cabrera, Rudolf Allers y Salvador de Madariaga. La relación de Ortega con esta Sociedad iba mucho más allá del pago de una cuota y de la presencia esporádica en alguna de las conferencias, pues colaboraba estrechamente con los amigos que formaban la junta directiva y participaba en las propuestas de invitados y en la recepción y agasajo de los mismos, como hará con Obermaier este año de 1925, quien vino a disertar durante tres conferencias sobre "El arte del hombre fósil", tema que concretó luego en un artículo sobre "La vida de nuestros antepasados cuaternarios en Europa", el cual Ortega publicó en la *Revista de Occidente* en 1926.

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

Documento:

Tarjeta de socio de la Sociedad de Cursos y Conferencias. Junio de 1925



RESIDENCIA DE ESTUDIANTES
SOCIEDAD DE CURSOS Y CONFERENCIAS
2.ª MATRÍCULA

*Tarjeta de entrada* personal e intransferible *a favor de*
D. José Ortegà y Gasset.

*Madrid, Junio de 1925.*

13 de junio de 1925. Homenaje a Juan de la Encina

Ortega, junto a Ignacio Zuloaga, Victorio Macho, Luis Bagaría y José Moreno Villa, entre otros, promovieron un homenaje al crítico de arte Juan de la Encina con motivo de la primera Exposición de Artistas Ibéricos, organizada en El Retiro por la recientemente fundada Sociedad de Artistas Ibéricos. Entre los organizadores del homenaje, que se tradujo en un banquete, figuraba la Residencia de Estudiantes, donde se podían recoger las tarjetas de asistencia al precio de quince pesetas. También colaboraban en el homenaje el Ateneo, la editorial Calpe, la propia Exposición y los cafés Regina, Gato Negro y Lion d'Or, donde igualmente se podían recoger las invitaciones[26]. El homenaje tuvo lugar en el hotel Gran Vía. A los postres, Ortega inició sus palabras diciendo:

> Amigo Juan de la Encina: sería inaceptable que después de haberle infligido a usted este banquete no le dijésemos por qué. En este año, cuyo número ostenta tan cínicamente el cuarto de siglo y que termina en cifra de un real, viene a hacer diez años que ejerce usted con ejemplar continuidad su menester de crítica.

[26] *ABC*, 13-VI-1925, "Arte y Artistas. Información y Noticias de Madrid. Banquete a Juan de la Encina".

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

Y después Ortega recordaba los comienzos de Juan de la Encina como crítico en el semanal *España* que él dirigió en 1915, y ensalzaba su bravura y su mesura, pues no es fácil ejercer la crítica con ponderación. El tiempo, señalaba el filósofo, era en todo problemático, y las viejas instituciones y los viejos gustos decaían sin que se pudiera ver el futuro con claridad, por eso el arte último era para Ortega más que arte una desorientación, pues rompía abiertamente con el pasado pero no sabía hacia dónde iba. De ahí que predominaran los manifiestos más que el arte propiamente dicho. Esta situación problemática, por lo demás común a todos los aspectos de la vida del siglo XX según Ortega, no le alarmaba porque era un síntoma general del nuevo tiempo "separar el ayer del hoy". Ortega añadía que quizá por primera vez en la historia se veía el pasado como verdadero pasado y no como una parte del presente. Esto le llevaba a apreciar que había "un gran amor" al pasado cuando se le veía como verdadero pasado, pero "un asco" cuando pretendía "prolongar fraudulentamente su gravitación sobre la actualidad".

Estas palabras de Ortega, que fueron reseñadas por *El Sol* al día siguiente, se recogieron junto a las que preparó Juan de la Encina como presentación de la Exposición de Artistas Ibéricos en un pequeño volumen titulado *Al comenzar*, que publicó la Sociedad de Artistas Ibéricos ese año de 1925[27]. El filósofo, que este año de 1925 publicará *La deshumanización del arte e ideas sobre la novela*, incluirá en esta obra dos artículos que nacieron al hilo de esta Exposición y que ahondaban en las ideas expuestas en el homenaje a Juan de la Encina[28]. Además Ortega prestó atención a la Exposición en la *Revista de Occidente* al dar entrada a un artículo de Moreno Villa sobre la misma con el título de "Nuevos artistas", en el número de julio. El famoso poeta y pintor hacía un repaso de algunos de los participantes (Ángel Ferrant, Barradas, Francisco Bores, Salvador Dalí, Uzelay y Benjamín Palencia) y reproducía varios de los cuadros expuestos.

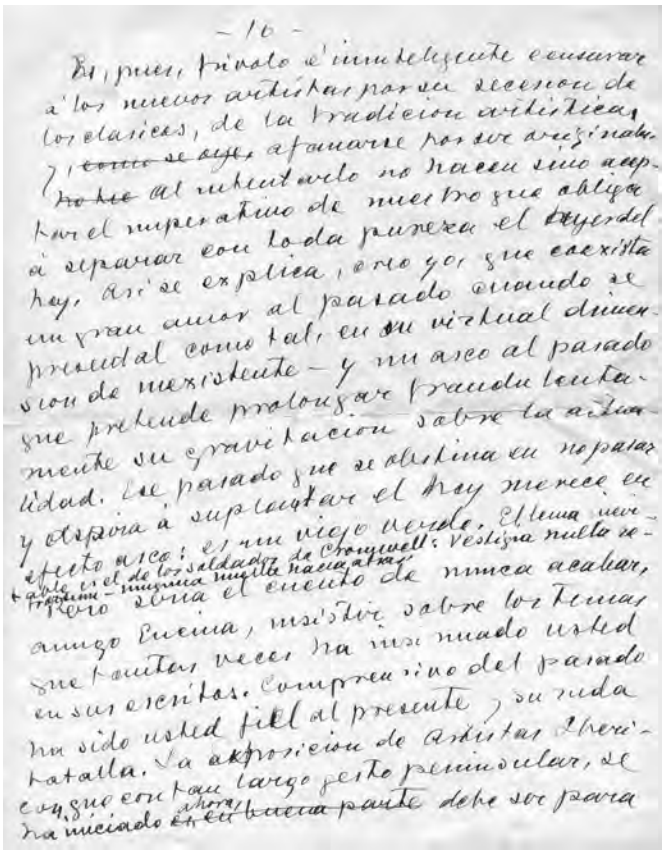
[27] Juan DE LA ENCINA, *Al comenzar. (Palabras dirigidas a los Artistas Ibéricos en su primera exposición seguida del ofrecimiento del banquete a J. de la E. por José Ortega y Gasset y de lo dicho por aquél en el referido homenaje)*. Madrid: Sociedad de Artistas Ibéricos, 1925. Las palabras de Ortega se publicaron posteriormente con el título "[Sobre la crítica de arte]" en *La deshumanización del arte y otros ensayos de estética*. Madrid: Revista de Occidente, 4ª. ed., 1956, pp. 71-78. Luego han sido recogidas en posteriores ediciones de este libro.

[28] "El arte en presente y en pretérito", en III, pp. 420-428. Originalmente publicado en *El Sol* los días 26 y 27 de junio de 1925.

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

Documentos:

Páginas finales del manuscrito del brindis de Ortega a Juan de la Encina. [Junio de 1925]



- 10 -

El pueblo, privado de inmediata inteligencia a los nuevos artistas por su decisión de los clásicos, de la tradición artística, y como se dice, afanarse por ser originales. No hace al intentarlo no hacen sino apoyar el imperativo de nuestro ser obliga a separar con toda pureza el deyectal hay. Así se explica, creo yo, que coexista un gran amor al pasado cuando se pretende prolongar grandes tentativas su gravitación sobre la actualidad. Lo pasado que se destina en no pasar y disipa a suplantar el hoy merece en efecto arca; es un viejo verde. El tema nuevo [illegible] es el de los soldados de Cromwell: Vestirse nueva ninguna nueva manera, pero sería el cuento de nunca acabar, amigo Encina, insistir sobre los temas que pueden tener ha usted ensayos. Comprensivo del pasado ha sido usted fiel al presente, su vida batalla. La exposición de artistas heroicos que tan largo feria peninsular, se ha iniciado en buena parte debe ser para

usted un hecho corroborador que le invita a proseguir su tarea. Ha ampliado usted los usos críticos de nuestro país aportando su información Europa de sus visiones y de ideas. Yo creo que son razones sobradas para que le hayamos a usted ofrecido este banquete, amigo Juan de la Encina.

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

*El Sol*: "Ortega y Gasset | ofrece el acto". 14 de junio de 1925

Cubierta de *Al comenzar*, publicación preparada con motivo del homenaje, y retrato de Juan de la Encina por M., reproducido en el libro. 1925


JUAN DE LA ENCINA

AL COMENZAR

(Palabras dirigidas a los Artistas Ibéricos en su primera Exposición, seguida del ofrecimiento del banquete a J. de la E. por José Ortega y Gasset y de lo dicho por aquél en el referido homenaje.)

Publicaciones de la Sociedad de Artistas Ibéricos
MADRID
1925




Fotografía de José Moreno Villa. [S. f.]



ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

Primera página del artículo de Moreno Villa en *Revista de Occidente* sobre la Exposición de Artistas Ibéricos. Julio de 1925



Nuevos artistas

*Primera Exposición de la Sociedad de Artistas Ibéricos*

EN vista de que el interés por las artes plásticas aumenta y exige, se constituyó hace poco la *Sociedad de Artistas Ibéricos* cuyos fines se divulgaron por ella misma en las hojas volanderas del día. Enérgica y entusiasta, no ha querido esta Sociedad que se vaya la época propicia—albores del estío—sin manifestar sus trabajos. Y ahí se presentó, en el Retiro, gracias a la actividad inteligente de Manuel Abril y de Maroto.

No es una exposición completa ni bien cernida; dista todavía mucho de lo que la misma Sociedad quiere. Faltan los principales adalides que expan-

Octubre de 1926. Ortega vuelve a inscribirse en el curso de la Sociedad de Cursos y Conferencias

El curso de 1926-1927 la Sociedad de Cursos y Conferencias inició su tercera andadura en las instalaciones de la Residencia de Estudiantes en octubre de 1926. Ortega, como había hecho en los años anteriores, pagó nuevamente su cuota de socio. Este año, además de asistente, volvería a intervenir como conferenciante en junio de 1927 disertando sobre la cultura del corazón frente a la cultura intelectualista, como veremos en breve. Este curso contó también con la presencia de Gustavo Pittaluga, F. Javier Sánchez-Cantón, Wolfrang Kohler y Pierre Janet, entre otros.

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882



Documentos:

Recibo del pago de la tercera matrícula de la Sociedad de Cursos y Conferencias para el curso 1926-1927. 1 de octubre de 1926

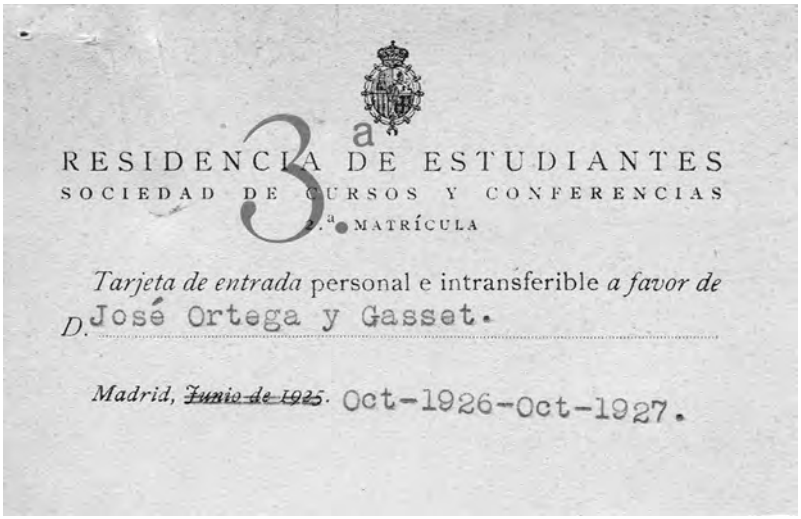


RESIDENCIA DE ESTUDIANTES
CALLE DEL PINAR, 17 (HIPODROMO)
Teléfono 525 S.

Núm. 946

He recibido de D. José Ortega y Gasset
la cantidad de ptas. VEINTE - - - - - - - -
- - - - - - - - - - - - - - - - - - - - - - - -
en concepto de 3ª matrícula Sdad. Cursos y Conferencias
Madrid, 1º de Octubre de 1926
RESIDENCIA DE ESTUDIANTES
El Administrador
ESPECIAL MOVIL
n ptas. 20

Tarjeta de entrada de la Sociedad de Cursos y Conferencias válida para el curso 1926-1927. Octubre de 1926



3ª
RESIDENCIA DE ESTUDIANTES
SOCIEDAD DE CURSOS Y CONFERENCIAS
3.ª MATRÍCULA

*Tarjeta de entrada* personal e intransferible *a favor de*
D. José Ortega y Gasset.

*Madrid,* ~~*Junio de 1925*~~. Oct-1926-Oct-1927.

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

15 de junio de 1927. Ortega habla del corazón en presencia de la reina

La Sociedad de Cursos y Conferencias seguía su exitosa andadura y volvió a recurrir a Ortega en 1927, en esta ocasión para que hablase de "Estudios sobre el corazón". La conferencia, que tuvo lugar el 15 de junio de 1927, contó con la presencia de la reina Victoria, hecho que resaltaban todos los diarios del día siguiente.

Como habían mostrado sus conferencias de 1925 sobre "Antropología filosófica" y diversos escritos de los años Veinte, Ortega estaba muy interesado en el conocimiento del hombre. El filósofo no renunciaba a la razón pura, pero entendía que había fenómenos humanos que no podían ser explicados mediante la pura lógica científica y que la razón pura había renunciado a entenderlos y a explicarlos. Esos fenómenos humanos eran además fundamentales para que el hombre comprendiese su propia vida y se situase en el mundo.

Lo dicho en esta conferencia pasó a la imprenta en dos artículos publicados en el diario bonaerense *La Nación* con el título "Corazón y cabeza. Una cuestión de preferencia" los días 24 y 31 de julio de 1927. En ellos podemos apreciar la crítica de Ortega a que se asociara la palabra cultura sólo a cultura intelectual, porque "mientras se progresaba tanto en ésta, mientras se acumulaban ciencias, noticias, saberes sobre el mundo y se pulía la técnica con que dominamos la materia, se desatendía por completo el cultivo de otras zonas del ser humano que no son intelecto, cabeza; sobre todo, se dejaba a la deriva el corazón, flotando sin disciplina ni pulimento sobre el haz de la vida".

Según el filósofo, la Edad Moderna había interpretado que los sentimientos nacían del conocimiento, es decir, que la cabeza regulaba el corazón, pero ya se empezaba a intuir que eso no era verdad, pues muy contrariamente el conocimiento depende de un sistema de preferencias más profundo y anterior que hallamos en todos nosotros. Una parte de ese sistema de preferencias es, según el filósofo, común a todos los hombres, pero sobre esa base se desarrolla un variopinto preferir que depende de cada individuo, de la época y del lugar. Ahí radica el sistema de valores de cada individuo y de cada tiempo. "Existe, pues –dice Ortega–, una sensibilidad primaria merced a la cual descubrimos los valores de las cosas". De ellos tenemos "nativamente una cierta previsión y como presentimiento", por lo que, afirma Ortega, "probablemente, no podremos hallar en el mundo real más valores

que los que de antemano presentíamos". Así, concluía el conferenciante, se podía deducir que era el corazón el que dirigía a la cabeza desde su configuración de máquina de preferencias y repudios[29].

Documentos:

*El Sol*: "Sociedad de Cursos y Conferencias | D. José Ortega y Gasset | en la Residencia de | Estudiantes". [16 de junio de 1927]



El Sol

SOCIEDAD DE CURSOS Y CONFERENCIAS

# D. José Ortega y Gasset en la Residencia de Estudiantes

Ayer habló D. José Ortega y Gasset en la Residencia de Estudiantes acerca de "Estudios sobre el corazón". El salón estaba lleno de distinguido público. Asistió la Reina.

Empezó diciendo el Sr. Ortega y Gasset que no trataba de hacer una excursión vertical por la personalidad humana y descender al fondo del corazón. Éste es ejercicio privado que el hombre tiene que acometer solo, o cuando más, en pareja. Se trata sólo de trazar una síntesis de ideas radicales acerca del individuo, que constituyen el mejor hallazgo de la ciencia en estos últimos veinte años. Su disertación, más que otra cosa, sería una árida lección universitaria.

Conviene atraer la atención sobre estos temas, porque la época actual se distingue por una asombrosa aparición de nuevos hechos y doctrinas a servicio del hombre medio, y es muy fácil su confusión. Se dice que este nuevo tipo de vida lo ha traído la cultura, entendiendo por cultura las aportaciones de la inteligencia. Nada más falso. Mientras se adjudicaba al intelecto un papel decisivo se dejaba flotando, abandonado y solitario, al corazón sobre el haz de la vida.

color y figura; pero también percibimos su elegancia. La elegancia, sin embargo, no tiene expresión material, como el color. Y, sin embargo, el traje desmerece o no por esa cualidad. Estimamos el traje preferentemente por su elegancia. Quiere decir que el valor del traje está en la estimación que nos produce, en su elegancia. Se trata, pues, de valores. La ciencia moderna ha descubierto los valores. Compararemos la belleza con la bondad, y con rigor pensaremos que ésta vale más que aquélla, hasta llegar a preferirla, a costa de la propia belleza. Sobre el perfil externo hay un perfil íntimo de valoración.

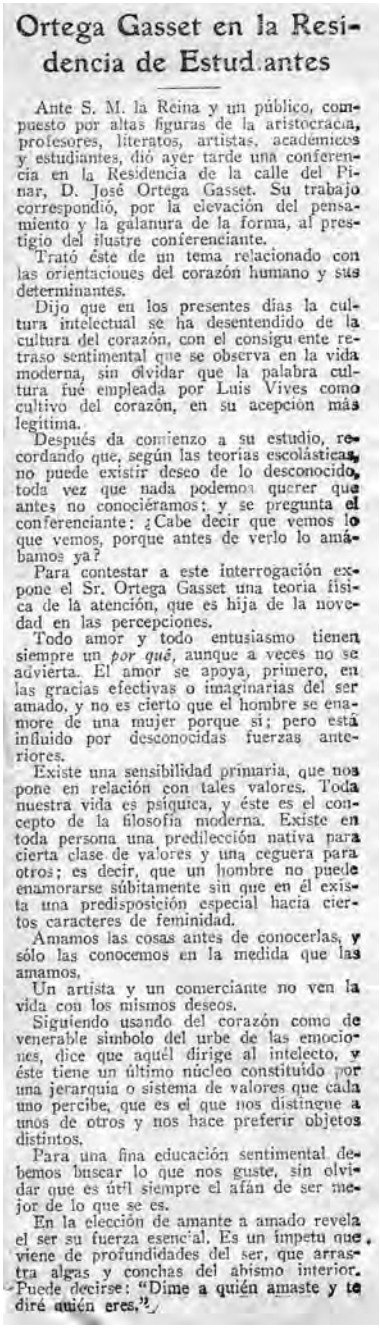
Sin los valores sentimentales, la naturaleza sería plana; los sentimientos la llenan y la hacen palpitar. Una mujer que ama no ama "porque sí", sino que su amor se apoya en alguna gracia del amado. Antes de nacer nuestra adhesión a las cosas hemos advertido su presencia. Existe una sensibilidad primaria que pone en contacto al individuo con los valores de las cosas. Existe una predilección nativa por ciertos valores y una ceguera para otros. En lo esencial, todo lo que hagamos está inscrito a un sistema de aficiones y repulsiones. Sólo la intuición pura, abstracta de esos valores

[29] El primero de estos artículos lo recogió Ortega en *Teoría de Andalucía y otros ensayos*. Madrid: Revista de Occidente, 1942, pp. 89-97. El segundo no ha sido nunca recogido en volumen, si bien el mismo texto lo publicó Paulino Garagorri transcribiéndolo del manuscrito original en *Ideas y creencias*. Madrid: Revista de Occidente, 1976. Pueden verse ambos junto a una tercera parte de la conferencia y al párrafo introductorio publicados en la reseña de *El Sol* en la edición de *Ideas y creencias*. Madrid: Revista de Occidente en Alianza Editorial, 1986, pp. 139-151.

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

*ABC*: "Ortega y Gasset en la Resi- | dencia de Estudiantes". [16 de junio de 1927]



## Ortega Gasset en la Residencia de Estudiantes

Ante S. M. la Reina y un público, compuesto por altas figuras de la aristocracia, profesores, literatos, artistas, académicos y estudiantes, dió ayer tarde una conferencia en la Residencia de la calle del Pinar, D. José Ortega Gasset. Su trabajo correspondió, por la elevación del pensamiento y la galanura de la forma, al prestigio del ilustre conferenciante.

Trató éste de un tema relacionado con las orientaciones del corazón humano y sus determinantes.

Dijo que en los presentes días la cultura intelectual se ha desentendido de la cultura del corazón, con el consiguiente retraso sentimental que se observa en la vida moderna, sin olvidar que la palabra cultura fué empleada por Luis Vives como cultivo del corazón, en su acepción más legítima.

Después da comienzo a su estudio, recordando que, según las teorías escolásticas, no puede existir deseo de lo desconocido, toda vez que nada podemos querer que antes no conociéramos; y se pregunta el conferenciante: ¿Cabe decir que vemos lo que vemos, porque antes de verlo lo amábamos ya?

Para contestar a este interrogación expone el Sr. Ortega Gasset una teoría física de la atención, que es hija de la novedad en las percepciones.

Todo amor y todo entusiasmo tienen siempre un *por qué*, aunque a veces no se advierta. El amor se apoya, primero, en las gracias efectivas o imaginarias del ser amado, y no es cierto que el hombre se enamore de una mujer porque sí; pero está influído por desconocidas fuerzas anteriores.

Existe una sensibilidad primaria, que nos pone en relación con tales valores. Toda nuestra vida es psíquica, y éste es el concepto de la filosofía moderna. Existe en toda persona una predilección nativa para cierta clase de valores y una ceguera para otros; es decir, que un hombre no puede enamorarse súbitamente sin que en él exista una predisposición especial hacia ciertos caracteres de feminidad.

Amamos las cosas antes de conocerlas, y sólo las conocemos en la medida que las amamos.

Un artista y un comerciante no ven la vida con los mismos deseos.

Siguiendo usando del corazón como de venerable símbolo del orbe de las emociones, dice que aquél dirige al intelecto, y éste tiene un último núcleo constituído por una jerarquía o sistema de valores que cada uno percibe, que es el que nos distingue a unos de otros y nos hace preferir objetos distintos.

Para una fina educación sentimental debemos buscar lo que nos guste, sin olvidar que es útil siempre el afán de ser mejor de lo que se es.

En la elección de amante a amado revela el ser su fuerza esencial. Es un ímpetu que viene de profundidades del ser, que arrastra algas y conchas del abismo interior. Puede decirse: "Dime a quién amaste y te diré quién eres."

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

Enero de 1928. Información de la Sociedad de Cursos y Conferencias

Otra muestra de la vinculación de Ortega con la Sociedad de Cursos y Conferencias de la Residencia de Estudiantes es la presencia en el archivo del filósofo de diversa documentación referente a la misma, por ejemplo una circular donde se rinden cuentas de la tercera matrícula, que nos permite comprobar el superávit con que contaba la Sociedad en enero de 1928, más de siete mil quinientas pesetas, cuando se iba a proceder al cobro de la cuarta matrícula.

Las actividades del año 1928 tenían previsto iniciarse con dos conferencias de M. J. Hackin sobre "Las antigüedades de Afghanistan". En ellas, el conservador del museo Guimet de París tenía previsto mostrar mediante proyecciones las exploraciones realizadas en el Valle de Bamiyan y mostrar los colosales Budas de cincuenta y tres metros, hoy tristemente destruidos por los talibanes.

Entre otras actividades, la circular recibida por Ortega le informaba de que durante el primer semestre de 1928 iban a acudir a la Residencia el fundador del futurismo F. T. Marinetti, el catedrático Antonio Ballesteros, el científico duque de Broglie, el profesor de Lengua, Historia y Arqueología del Asia Central en el Colegio de Francia M. Pelliot, y el arquitecto Le Corbussier –al que publica Ortega ese año en la *Revista de Occidente*–, y se iban a interpretar diversas obras de Manuel de Falla.

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

Documentos:

# Circular de la Sociedad de Cursos y Conferencias. Enero de 1928

SOCIEDAD DE CURSOS Y CONFERENCIAS — Madrid, enero de 1928.

Muy Señor nuestro: Iniciado el curso 1927-1928 de nuestra SOCIEDAD DE CURSOS Y CONFERENCIAS con las lecciones profesadas por D. Blas Cabrera sobre el tema «Cómo hemos aprendido lo que sabemos del mundo físico», esta Junta Directiva tiene el gusto de poner en conocimiento de V. los nombres de los conferenciantes extranjeros que invitados por nuestra Sociedad vendrán a Madrid durante los meses de enero a junio de 1928.

En el actual mes de enero disertará en nuestra Sociedad sobre «Las antigüedades del Afghanistan», el Conservador del Museo Guimet, de París, M. J. Hackin, acompañando sus conferencias de interesantes proyecciones que darán a conocer las exploraciones hechas en el Valle de Bamiyan. Los ídolos colosales de este lugar (Budas de 53 metros), la decoración de las grutas, las pinturas de los nichos, la relación entre el arte de la India y el del Asia Central, etc., serán objeto de las conferencias del sabio profesor. Además, dentro de este mismo mes, dos conferenciantes españoles, el Dr. Marañón y el catedrático D. Antonio Ballesteros, disertarán, el primero sobre «Cinismo y timidez (Casanova y Amiel): los polos del amor», y el Sr. Ballesteros sobre «La política internacional de Felipe II» (con proyecciones).

El fundador del futurismo italiano, F. T. Marinetti, autor de numerosas obras teatrales y de famosas exposiciones doctrinales y polémicas, dará dos conferencias, en el mes de febrero, sobre el «Futurismo mundial». En estas conferencias recitará el Sr. Marinetti poesías francesas e italianas.

En el mes de marzo, el autor dramático, M. Jacques Copeau, creador del teatro «Vieux Colombier» y de su escuela de declamación y renovador del arte escénico francés, dará dos conferencias sobre temas que se anunciarán oportunamente.

En los meses de marzo, abril y mayo, la SOCIEDAD DE CURSOS Y CONFERENCIAS recibirá la visita del eminente físico francés, Duque de Broglie, que dará dos conferencias de vulgarización científica; del profesor de Lengua, Historia y Arqueología del Asia Central, en el Colegio de Francia, M. Pelliot, que disertará, acompañándose de proyecciones, sobre la cultura y el arte chinos; del Dr. Friedlander, de la dirección del Kaiser-Friedrich-Museum, de Berlín, y del famoso arquitecto francés Le Corbusier (autor de los libros «Vers une architecture», «L'art décoratif d'aujourd'hui», «Urbanisme», etc.), que ha sabido conciliar las modernas tendencias artísticas con las necesidades prácticas de la arquitectura.

También durante el mes de mayo se interpretarán en la SOCIEDAD DE CURSOS Y CONFERENCIAS varias obras de Manuel Falla, con arreglo al siguiente programa: 1. *a*) Siete canciones populares españolas (canto y piano); *b*) «A Córdoba», Soneto de Góngora (Canto y arpa; *c*) «Psyché», para Mezzo-Soprano, Flauta, Arpa, Violín, Viola y Violoncello.—2. Concierto de Clavicémbalo.—3. «El Retablo de Maese Pedro».

El poema «Psyché», para canto e instrumentos, es obra aún no conocida en Madrid, y el Soneto a Córdoba de Góngora, absolutamente inédito, teniendo, por tanto, la SOCIEDAD DE CURSOS Y CONFERENCIAS el honor de que estrene en ella esta nueva producción el genial maestro. Para la representación del «Retablo de Maese Pedro», utilizará nuestra S. de C. y C. el teatro de marionetas con que esta obra se estrenó en París, en el teatro particular de la Princesa de Polignac, y que su propietaria ha tenido la amabilidad de prestar a la SOCIEDAD DE CURSOS Y CONFERENCIAS.

Con las conferencias de las personalidades extranjeras citadas alternarán otras de científicos y literatos españoles, pudiendo calcularse en 20 o más conferencias las que se desarrollarán durante la presente matrícula, que comprende de octubre de 1927 a octubre de 1928.

Esta Junta desea que los nombres citados merezcan el interés y aprobación de V., y que otras gestiones que realiza, tanto en España como en el extranjero, tengan un feliz término que permita a nuestra SOCIEDAD DE CURSOS Y CONFERENCIAS enriquecer aún más la lista de sus conferenciantes y el interés de los temas que se desarrollen ante nuestra Sociedad.

Damos a continuación un resumen de los ingresos y gastos de la SOCIEDAD DE CURSOS Y CONFERENCIAS hasta el final de la tercera matrícula, y quedamos de V. atentos y s. s., q. b. s. m.,

LA JUNTA DIRECTIVA.

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

## FINAL DE CUENTAS DE LA TERCERA MATRICULA

| | | | |
|---|---|---|---|
| Sobrante según circular 15 febrero 1927 | | Ptas. | 10.724,20 |
| 1 matrícula de socio protector | | » | 200,— |
| 18 matrículas » 40 pesetas | | » | 720,— |
| 7 » » 20 » | | » | 140,— |
| Por venta de 94 tarjetas de entrada a las conferencias | | » | 658,— |
| Honorario de conferenciantes | 3.450,— | | |
| Alquiler películas, gastos de Aduana, orquesta y otros. | 1.103,25 | | |
| Circulares, sellos correo, impresos, timbres móviles, telegramas, etc | 316,90 | | |
| *Saldo para igualar* [1] | 7.572,05 | | |
| | 12.442,20 | » | 12.442,20 |

Queda, por tanto, un sobrante de Ptas. 7.572,05, al cual se unirá el cobro de los recibos correspondientes a la 4.ª matrícula (octubre 1927 a octubre 1928), cuya cobranza se realizará durante el actual mes de Enero.

[1] Los comprobantes están a disposición de los señores socios.

## SOCIEDAD DE CURSOS Y CONFERENCIAS

### LISTA, POR ORDEN ALFABETICO, DE LOS CONFERENCIANTES QUE HAN DESFILADO ANTE LA SOCIEDAD Y TITULOS DE SUS CONFERENCIAS

ALLERS (Rudolf).—Una conferencia sobre "Psychologie de l'amour".

ARAGON (Louis).—Una conferencia sobre "Surréalisme".

CABRERA (Blas).—Dos conferencias sobre "Evolución inorgánica".

—Dos conferencias sobre "Cómo hemos aprendido lo que sabemos del mundo físico".

CENDRARS (Blaise).—Una conferencia sobre "La littérature nègre".

CINEMATÓGRAFO: ALGUNOS EJEMPLOS DE SUS MODERNAS TENDENCIAS. (Con una conferencia del cineasta D. Luis Buñuel).

CLAUDEL (Paul).—Una conferencia sobre "Un viaje a través de la literatura japonesa".

COSSÍO (Manuel B.).—Tres conferencias sobre "Afrodita y Dionisos en el Museo del Prado".

DUHAMEL (Georges).—Una conferencia sobre "La crise de la littérature romanesque en France".

FROBENIUS (León).—Tres conferencias sobre "Le problème de la civilisation".

GÓMEZ MORENO (Manuel).—Dos conferencias sobre "Aspectos artísticos de hispanismo medieval".

HERNÁNDEZ-PACHECO (Eduardo).—Dos conferencias sobre "La Geología y el paisaje".

JACOB (Max).—Una conferencia sobre "Sans Motif".

JANET (Pierre).—Una conferencia sobre "Les terminaisons de l'action: les tristesses et les joies".

KEYSERLING (Conde H.).—Una conferencia sobre "L'ère nouvelle en formation".

KOHLER (Wolfgang).—Una conferencia sobre "Observaciones psicológicas en los monos antropomorfos".

MAEZTU (Ramiro de).—Una conferencia sobre "El arte nuevo y la crisis de ideales".

MARAÑÓN (Gregorio).—Una conferencia sobre "Las repercusiones organicas de la emoción".

OBERMAIER (Hugo).—Tres conferencias sobre "El arte del hombre fósil".

D'ORS (Eugenio).—Una conferencia sobre "El arte de ser sencillo".

ORTEGA Y GASSET (José).—Dos conferencias sobre "Marta y María, o trabajo y deporte".

—Una conferencia sobre "Estudios sobre el corazón".

PITTALUGA (Gustavo).—Una conferencia sobre "La sangre".

SÁNCHEZ CANTÓN (F. Javier).—Una conferencia sobre "Rebusca de novedades en el Museo del Prado".

VALÉRY (Paul).—Una conferencia sobre "Baudelaire et sa posterité".

ZULUETA (Luis de).—Una conferencia sobre "El ídolo".

DOCUMENTOS DE ARCHIVO

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

Tarjeta de entrada a las conferencias de M. J. Hackin. Enero de 1928


SOCIEDAD DE CURSOS Y CONFERENCIAS

L'AFGHANISTAN

(SOUVENIRS D'UNE MISSION ARCHÉOLOGIQUE)

RUINES BOUDDHIQUES ET MONUMENTS MUSULMANS

L'AFGHANISTAN: CONDITIONS POLITIQUES—L'OEUVRE DE LA DÉLÉGATION ARCHÉOLOGIQUE FRANÇAISE. — FOUILLES DE HADDA. — KABOUL: TRAVAUX ARCHÉOLOGIQUES À GHAZNA. — LES IMAGES COLOSSALES DE BĀMIYĀN. — LA BACTRIANE

DOS CONFERENCIAS (ACOMPAÑADAS DE PROYECCIONES) DE

M. J. HACKIN

(CONSERVATEUR DU MUSÉE GUIMET

LUNES, 16 Y MIERCOLES, 18 DE ENERO DE 1928
A LAS SEIS DE LA TARDE

EN LA RESIDENCIA DE ESTUDIANTES, PINAR, 21

Primavera de 1928. El interés por el Instituto-Escuela

El Instituto-Escuela, dependiente de la Junta para Ampliación de Estudios, fue una de las grandes innovaciones pedagógicas del siglo XX español, notablemente rico en este campo frente a lo que suele habitualmente pensarse. El Instituto-Escuela, como la propia Residencia, heredaba el acerbo cultural de la Institución Libre de Enseñanza, aunque legalmente no les uniese ningún vínculo. De este modo, los hombres de la Institución consiguieron meter en el organigrama de la educación pública su avanzada pedagogía, que tanta confianza tenía y ponía en la capacidad del alumno para aprender y entender. Ortega creía en las mismas cosas y su pedagogía de la alusión, su pedagogía del paisaje y su pedagogía de la contaminación se unían en un claro entronque institucionista[30].

Una muestra del interés que Ortega mostraba por las instituciones vinculadas al entorno residencial se constata en la diversa documentación conservada en su archivo, porque Ortega, además de miembro del comité directivo de la Residencia, perteneció al patronato del Instituto-Escuela, institución pedagógica en la que como es sabido estudiaban sus hijos, y al

[30] Sobre el Instituto-Escuela puede verse el libro de Luis PALACIOS BAÑUELOS, *Instituto-Escuela: historia de una renovación educativa*. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia, 1988; el libro conmemorativo *Sesenta aniversario de la fundación del Instituto-Escuela*. Madrid: Asociación Antiguos Alumnos del Instituto Escuela, 1979; y la memoria que a la actividad del centro dedicó la propia JUNTA PARA AMPLIACIÓN DE ESTUDIOS E INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS, *Un ensayo pedagógico: el Instituto-Escuela de Segunda Enseñanza de Madrid (organización, métodos, resultados)*. Madrid: 1925.

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

de la Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas. A éste se incorpora en mayo de 1926, posiblemente por indicación de José Castillejo para evitar en la medida de lo posible el control por parte de los patronos introducidos por la Dictadura de Primo de Rivera. Dimite del mismo por su oposición a dicha Dictadura en 1929 al mismo tiempo que dimitió su cátedra ante la represión que el régimen había llevado a cabo contra los estudiantes[31]. En 1925 encontramos unos papeles sobre la organización interna del Instituto-Escuela, que debieron enviarse a Ortega para que opinase sobre el asunto, y en 1928 tenemos, entre otros documentos, dos convocatorias, una para el patronato del Instituto-Escuela y otra para el de la Junta para Ampliación de Estudios, donde se iban a tratar temas que afectaban al Instituto-Escuela.

Documentos:

Convocatoria del comité de patronato del Instituto-Escuela a una reunión. 27 de marzo de 1928



INSTITUTO-ESCUELA
DE 2.ª ENSEÑANZA
Comité de Patronato

Sr. D. José Ortega Gasset

No habiendo acudido suficiente número de vocales a las dos reuniones de este Comité últimamente citadas y siendo urgente la resolución definitiva de los asuntos planteados encarezco a V. la asistencia a una reunión extraordinaria que se celebrará el próximo viernes, día 30 del actual, a las 5 de la tarde.

Madrid 27 de marzo de 1928
El Secretario,
Julio Cansino

[31] Para la dimisión de la cátedra, ver el Archivo General de la Administración, Fondo del Ministerio de Educación y Cultura, caja nº. 5708-26, "Expediente personal del catedrático D. José Ortega y Gasset". La dimisión fue admitida por Real Orden del 22-VII-1929 y publicada en la *Gaceta* del 1-VIII-1929. Ortega fue repuesto en 1930 durante el ministerio del duque de Alba. Para la dimisión como miembro de la Junta para Ampliación de Estudios, ver la carta de Ortega al presidente de la Junta del 18-III-1929. Sobre esta carta se anotó en la sesión del 4-IV-1929 que se acordaba rogarle siguiera prestando su colaboración (cfr. Archivo de la Junta para Ampliación de Estudios, "Expediente de José Ortega y Gasset", O.Caja 108 FS 108-100), pero finalmente se admitió la dimisión durante la reorganización que hizo el duque de Alba siendo ministro de Instrucción Pública en marzo de 1930.

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

Orden del día de una reunión de la Junta para Ampliación de Estudios en el que figuran asuntos relativos al Instituto-Escuela. 14 de junio de 1928



JUNTA PARA AMPLIACION DE ESTUDIOS

Sesión de 14 de Junio de 1928

Orden del día.

1. Pensiones en el extranjero.
2. Prórrogas y modificaciones de pensiones.
3. Consideración de pensionados.
4. Servicios del Instituto Escuela.
5. Cursos de profesores extranjeros.
6. Edificios y solares.
7. Publicaciones.
8. Comunicaciones de asuntos varios.

Solar de recreo del Instituto-Escuela. [S. f.]



ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882



## 1930. Keyserling en la Residencia

El conde de Keyserling fue uno de los pioneros en defender la unidad política de Europa. Por eso Ortega prestó temprana atención a su obra y la mandó traducir para Espasa-Calpe, además de publicarle diversos artículos en la *Revista de Occidente*. La primera vez que Keyserling estuvo en la Residencia de Estudiantes fue en abril de 1926, invitado por la Sociedad de Cursos y Conferencias para hablar sobre "L'ère nouvelle en formation", acto que mereció la atención y la presencia de la reina Victoria.

Tras aquella visita, Keyserling quedó en relación con Ortega y le mandó un artículo para la *Revista de Occidente*, en el que analizaba la relación de España con Europa a propósito de la impresión que le había causado España[32], impresión que también mostró en un artículo publicado en la revista *Residencia* bajo el título de "El paisaje español"[33]. El interés que le suscitó España se reflejó en la curiosidad que a partir de entonces le unió a la América española, donde también fue agasajado en diversos viajes, especialmente en Argentina, país en el que entró en relación con algunos amigos que a su vez lo eran de Ortega, especialmente Victoria Ocampo. No es extraño, por tanto, que el presidente de la Residencia, Alberto Jiménez Fraud, consultara con Ortega el texto para el prospecto de las conferencias que Keyserling iba a impartir en 1930 dentro del curso de la Sociedad de Cursos y Conferencias de la Residencia de Estudiantes, en esta ocasión tres disertaciones sobre "El problema del espíritu". Esta era una más de las muy variadas colaboraciones que Ortega ofrecía a su amigo Jiménez Fraud y a la Sociedad de Cursos y Conferencias.

El primer viaje de Keyserling había sido todo un éxito y se esperaba que en esta ocasión tuviese una gran cobertura por parte de la prensa, por lo que Jiménez Fraud le sugería a Ortega que el texto sólo excitase la simpatía del público y presentara al pensador "como un bárbaro ingenuo entusiasta de España". El filósofo báltico veía en nuestro país una enorme fuerza espiritual que le permitiría resurgir como lo que había sido, una gran potencia planetaria. La proximidad al pensamiento de Ortega en este punto era notable.

[32] El artículo se tituló "España y Europa" y apareció en el número 12 de la revista ese mismo año de 1926.

[33] Año I, 1 (1926), pp. 84-85. Reimpreso en la edición facsímil de la misma (Madrid: Publicaciones de la Residencia de Estudiantes, 1990, 2ª. ed. facsímil).

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

Documentos:

Nota de Alberto Jiménez Fraud a Ortega que adjunta un texto sobre el conde de Keyserling. 1930

Fotografía de Keyserling dedicada y enviada a Ortega. Madrid, 16 de mayo de 1930



9 de octubre de 1930. Ortega hace un elogio público de la Residencia de Estudiantes en la Universidad Central

El día 9 de octubre de 1930 Ortega, por invitación de la Federación Universitaria Escolar (F.U.E.), habló sobre "Reforma de la Universidad" y días después rehizo esa conferencia para publicarla en *El Sol*. Este mismo año aparece el texto en un libro publicado por la Editorial Revista de Occidente con el título *Misión de la Universidad*[34]. El filósofo, tras criticar lo que consideraba "voluntad de no reformar nada" por parte de la política española a principios del siglo XX, decía refiriéndose a la universidad:

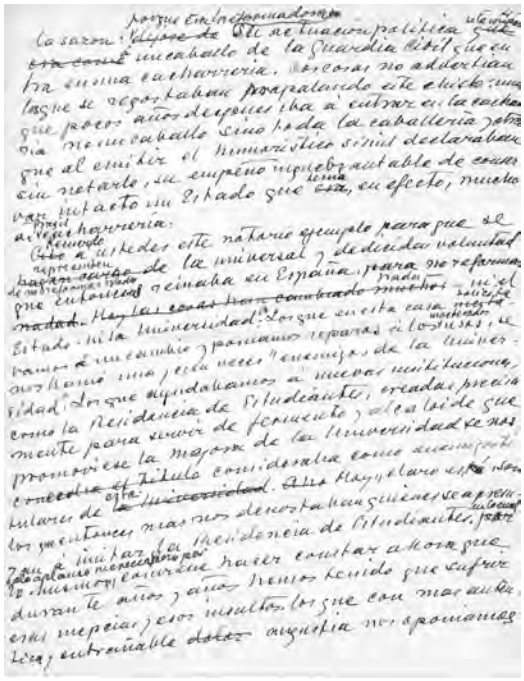
[34] Madrid: Editorial Revista de Occidente, 1930 (recogido en V, 311 y ss.). Los artículos se publicaron en *El Sol* los días 12, 17, 19, 24 y 26 de octubre, y 2 y 9 de noviembre de ese año. Una dedicatoria de una página "A la F.U.E. de Madrid" y el primer capítulo, "Temple para la reforma", no están recogidos en las *Obras completas*, pero sí en la edición de Paulino Garagorri de *Misión de la Universidad. Y otros ensayos sobre educación y pedagogía*, ob. cit., pp. 11-23.

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

A los que en esta casa solicitábamos un cambio y poníamos reparo a los inveterados usos, se nos llamó una y cien veces "enemigos de la Universidad". Los que ayudábamos a nuevas instituciones, como la Residencia de Estudiantes, creada precisamente para servir de fermento y alcaloide que promoviese la mejora de la Universidad, se nos consideraba como enemigos titulares de ésta. Hoy, claro está, son los que entonces más nos denostaban quienes se apresuran a imitar la Residencia de Estudiantes, en lo cual sólo aplauso merecen; pero, por lo mismo, conviene hacer constar ahora que durante años y años hemos tenido que sufrir esas inepcias y esos insultos los que con más auténtica y entrañable angustia nos oponíamos a que la Universidad española continuase siendo la cosa triste, inerte, opaca y sin espíritu que era. Porque la veracidad obliga a reconocer que hoy es nuestra Universidad bastante distinta de la que era, aunque no sea aún, ni de lejos, lo que debe, lo que puede ser[35].

Documentos:

Página del manuscrito de "Temple para la reforma". [Octubre de 1930]



[35] José Ortega y Gasset, *Misión de la Universidad*, ed. de P. Garagorri, ob. cit., pp. 15-16.

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

Cubierta de *Misión de la Universidad*. 1930




14 de diciembre de 1931. Ortega diserta sobre "Hegel y la *Filosofía de la Historia"* en la Residencia de Señoritas

La Asociación de Estudiantes de Filosofía de la Federación Universitaria Escolar (FUE) organizó a finales de 1931 en el paraninfo de la Residencia de Señoritas en la calle de Miguel Ángel número ocho –sede que compartía con el *Institute International for Girls in Spain*– un breve curso con ocasión del centenario de Hegel, en el que participaron Xavier Zubiri, Fernando de los Ríos y Ortega. La conferencia de éste, segunda del ciclo, estaba prevista para el día 12 de diciembre, pero se retrasó al 14, según podemos constatar en el *ABC* del día 13 y en un anuncio conservado en el archivo de la Residencia de Señoritas[36].

El filósofo se enzarzaba en los vericuetos del Espíritu hegeliano y lo asociaba a su concepto de vida, estableciendo, no obstante, claras diferencias, para a la postre resaltar que lo que le interesaba de Hegel era su metafísica de la historia, su intento de encontrar en la historia un ser. Ortega se interesaba desde hacía algunos años por la filosofía de la historia y Hegel era en sus estudios un autor principal al que había prestado atención desde sus estancias juveniles en Alemania[37].

[36] Sig. 1/25/21.

[37] Ortega había publicado en 1928 "La *Filosofía de la Historia* de Hegel y la Historiología", *Revista de Occidente*, febrero de 1928 (IV, 521-541) y ese mismo año dará un curso sobre el tema en Buenos Aires.

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

El texto preparado para la conferencia lo dio Ortega a conocer en cuatro entregas del diario bonaerense *La Nación* y, parcialmente, en dos entregas del diario madrileño *Luz*[38].

Documentos:

*El Sol*: "En el centenario de un gran filósofo | Hegel y la historia de la filosofía | (Conferencia de D. José Ortega y Gasset en la Residencia de Señoritas. — Texto taquigráfico | tomado por nuestro redactor Sr. Lavedan)". 15 de diciembre de 1931



El Sol

EN EL CENTENARIO DE UN GRAN FILOSOFO

HEGEL Y LA HISTORIA DE LA FILOSOFIA

(Conferencia de D. José Ortega y Gasset en la Residencia de Señoritas.--Texto taquigráfico tomado por nuestro redactor Sr. Lavedan)

UN PROBLEMA TREMENDO

INTERPRETACIONES DE LA HISTORIA

LA LIBERTAD EN HEGEL

PROFESION PARADOJICA DE HEGEL

*La Nación*: "En el centenario de Hegel | Por José Ortega y Gasset". 31 de enero de 1932

[38] Los artículos publicados en *La Nación* llevaron por título "En el centenario de Hegel", y se publicaron los días 31 de enero y 6, 13 y 20 de marzo de 1932. Los publicados en *Luz*, que sólo recogían las dos últimas entregas de lo que luego apareció en *La Nación*, llevaron por título "Geografía e historia", y se publicaron el 1 y 3 de marzo de 1932. El texto se recogió posteriormente con el título "En el centenario de Hegel" en *Ideas y creencias*. Buenos Aires/México: Espasa-Calpe Argentina, 1940, pp. 61-94 y Madrid: Revista de Occidente, 1942, pp. 69-110. Puede verse en V, 411-429.

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

*La Nación*: "En el centenario | de Hegel (II) | Espíritu y vida | Por | José Ortega y Gasset". 6 de marzo de 1932

*La Nación*: "En el centenario | de Hegel (III) | La meseta, el valle y la costa | Por | José Ortega y Gasset". 13 de marzo de 1932

*La Nación*: "En el centenario de Hegel (IV) | La meseta, el valle y la costa | II | Por José Ortega y Gasset". 20 de marzo de 1932

1932. Ortega en la Residencia de Señoritas

La Residencia de Señoritas era frecuentada, como ya sabemos, por Ortega de forma constante. Aquí en 1932 le vemos con algunos de sus mejores amigos: la condesa de Yebes y Antonio Marichalar, ambos miembros de la junta directiva de la Sociedad de Cursos y Conferencias, con la que Ortega mantenía también tan estrecha relación.

Documento:

Fotografía de la condesa de Yebes y Antonio Marichalar, con Ortega, delante de la Residencia de Señoritas. 1932



ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882



## 31 de mayo y 2 de junio de 1933. Ortega apoya el crucero universitario por el Mediterráneo

La revista *Residencia* de abril de 1933 prestó una atención especial al "Crucero universitario del Mediterráneo", que se iba a llevar a cabo en el verano y en el que tenían previsto viajar ciento ochenta y ocho personas de las Facultades de Filosofía y Letras de España y alumnos de las Escuelas de Arquitectura de Madrid y Barcelona. "Para la formación del fondo destinado a la concesión de becas han contribuido –se podía leer en la revista–: el Ayuntamiento de Madrid, la Diputación provincial de Madrid, la Facultad de Filosofía y Letras, D. José Ortega y Gasset, que generosamente da dos conferencias públicas a beneficio de las becas, y D. Juan Zaragüeta. También debe el crucero especial gratitud al Patronato de Turismo". Y efectivamente Ortega impartió dos conferencias para recaudar fondos que permitiesen a los estudiantes realizar ese ansiado viaje.

Las conferencias, organizadas por la Facultad de Filosofía bajo el título común de "Qué pasa en el mundo. Algunas observaciones sobre nuestro tiempo", tuvieron lugar en el teatro Español los días 31 de mayo y 2 de junio, y fueron generosamente reseñadas por la prensa, especialmente por los diarios *El Sol* y *Luz*. En la primera de las conferencias, Ortega señaló lo que le parecían los síntomas que marcaban el tiempo nuevo: el arte nuevo, el juvenilismo, el interés por el deporte, la preocupación por el cuerpo y la emergencia de dos nuevos tipos de regímenes políticos, el bolchevismo y el fascismo, que negaban la tradición del siglo XIX. Ortega, que empezaba a utilizar explícitamente el método de la razón histórica, aunque no la había definido nítidamente o por lo menos no lo había expuesto, comenzaba señalando la necesidad interior que tenía el hombre no sólo de saber que pasa algo sino de explicarse qué pasa. El arte joven, y ya era interesante el autocalificativo, era el mejor síntoma para explicar que había enfrente una nueva realidad. Ortega lo venía haciendo desde hacía tiempo y lo había expuesto en un libro que el mismo reconocía que había sido muy criticado, *La deshumanización del arte*. Para el filósofo, este nuevo arte mostraba la ruptura con lo viejo, aunque todavía no sabía definir las formas del futuro, por eso era, en su opinión, más un arte destructivo y proyectivo que constructivo.

En la segunda de las conferencias, Ortega intentó buscar cuál era "la verdad del tiempo" presente, esa que soterráneamente va haciendo su camino a pesar de las apariencias. La verdad del tiempo había sido hasta la fecha la democracia liberal, que se había instalado ya como una creencia, decía Ortega con una terminología que se desarrollará técnicamente en los

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

años posteriores, pero ahora todo estaba en crisis: la ciencia, la religión, el arte, la política y, últimamente, también la economía por la caída de la bolsa neoyorquina en 1929. Frente a la convulsión juvenilista del fascismo y del bolchevismo, Francia e Inglaterra, que son para Ortega "la espina dorsal de Europa y que ahora y siempre han constituido la Europa verdadera", habían conseguido contener las subversiones de todos los órdenes. Con esta afirmación, el filósofo hacía una apuesta por la democracia liberal frente a los nuevos movimientos políticos, que se caracterizaban por el revolucionarismo que rompía con las formas de la democracia liberal, por el intento de crear una realidad política que se desentendía del pasado, por una política dogmática, por la conquista del Estado por un grupo o masa sin contención ante la legalidad jurídica, por la importancia que daban a la acción frente a la teoría y por su estatalismo una vez que se habían hecho con los resortes del poder, lo que llevaba a la socialización o estatificación del individuo. Con esto, bolchevismo y fascismo rompían lo más propio de Europa que es la libertad, la cual se había traducido en política como el ejercicio de la autoridad contando con todos, pero ahora no se quería contar con nadie, y ese era otro síntoma del tiempo, la rebelión de las masas y la apuesta por la acción directa[39].

Con estas dos conferencias, que contaron con un nutrido público, Ortega contribuyó a incrementar los fondos monetarios de la organización del crucero, el cual finalmente se llevó a cabo en verano. Un ejemplo de la atención que la Residencia de Estudiantes prestó al mismo es que el número de la revista *Residencia* de octubre-noviembre de ese año publicó un interesante reportaje gráfico del viaje. El crucero universitario llevó a su frente al decano de la Facultad de Filosofía y Letras de Madrid, Manuel García Morente y tenía como finalidad que un grupo de jóvenes estudiantes se empapasen de la civilización europea recorriendo sus lugares originarios y para ello, además de numerosas visitas turísticas en las distintas escalas, en el barco se celebraron varias actividades culturales, incluidas algunas conferencias. La navegación en el *Ciudad de Cádiz*, que fletó la compañía Transmediterránea con el apoyo de los ministerios de Marina e Instrucción Pública, duró casi cincuenta días. Algunos de aquellos estudiantes viajeros han sido luego hombres ilustres de la cultura española: Julián Marías, Antonio Rodríguez Huéscar, Luis Díez del Corral, Manuel Granell, Jaime Vicens Vives, Salvador Espriu, Isabel García Lorca, Emilio

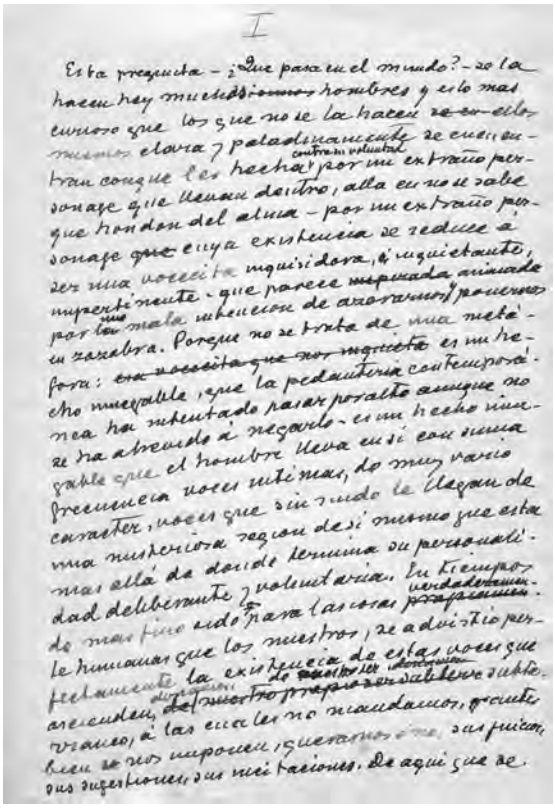
[39] Lo dicho por Ortega se puede ver en los extensos resúmenes que de las conferencias publicó *El Sol* del 1 y 3 de junio de 1933. El manuscrito conservado en el archivo parece estar preparado para su publicación, pero la misma no ha podido confirmarse.

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

Garrigues y Díaz Cañabate, Fernando Chueca Goitia o Soledad Ortega Spottorno, la hija del filósofo. Entre los profesores estaban Enrique Lafuente Ferrari, Elías Tormo, Guillermo Díaz Plaja, Ángel González Palencia, Luis Pericot, Hugo Obermaier y Juan Zaragüeta[40].

Documentos:

Página inicial del manuscrito de la primera conferencia en el teatro Español. [Mayo de 1933]



I

Esta pregunta – ¿Que pasa en el mundo? – se la hacen hoy muchísimos hombres y ello mas extraño que los que no se la hacen se encuentran consigo elevada y palpablemente sometidos a contra su voluntad por un extraño personaje que llevan dentro, allá en no se sabe que hondon del alma – por un extraño personaje que cuya existencia se reduce a ser una vocecita inquisidora, inquietante, impertinente – que parece empujada animada por una mala intención de amargarnos y ponernos en zozobra. Porque no se trata de una metáfora: esa necesita que nos inquiete es un hecho innegable, que la pedantería contemporánea ha intentado pasar por alto aunque no se ha atrevido á negarlo – es un hecho innegable que el hombre lleva en si con suma frecuencia voces intimas, de muy vario caracter, voces que sin ruido le llegan de una misteriosa region de si mismo que esta mas allá de donde termina su personalidad deliberante y voluntaria. En tiempos de mas fino oido para las voces propiamente verdaderamente le hicimos caso los nuestros, se adivirtio perfectamente la existencia de estas voces que aparecen, del nuestro propio ser sabiendo subito, vranco, á las cuales no mandamos, preceptuamos, sino que nos imponen, sugieren, sus juicios, sus sugestiones, sus inciticiones. De aqui que se

[40] Un seguimiento del crucero universitario puede verse en los números citados de la revista *Residencia* en su edición facsímil (Madrid: Publicaciones de la Residencia de Estudiantes, 1990, 2ª. edición facsímil) y en el libro que recogió la exposición celebrada en conmemoración del mismo en la Residencia de Estudiantes entre diciembre de 1995 y enero de 1996: *Crucero universitario por el Mediterráneo [Verano de 1933]*. Madrid: Publicaciones de la Residencia de Estudiantes, 1995.

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

*El Sol*: "A beneficio del crucero por el Mediterráneo | «¿Qué pasa en el mundo?», por el | profesor Ortega y Gasset". 1 de junio de 1933

*El Sol*: "A beneficio del crucero universitario por el Mediterráneo | «¿Qué pasa en el mundo?», segunda | conferencia del profesor Ortega | y Gasset en el teatro Español". 3 de junio de 1933

Partida de un grupo de cruceristas de Madrid hacia Barcelona. 14 de junio de 1933





ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882



Soledad Ortega, Paquita Ruiz, Carmen García de Diego y Maruja Braña en la cubierta del *Ciudad de Cádiz*. Verano de 1933



1934. Una etapa intensa de la Residencia

La Residencia de Estudiantes vivió una de sus etapas más apasionantes e intelectualmente fructíferas durante la Segunda República. Ortega no fue ajeno a este desarrollo residencial durante estos años, como muestran algunos de los documentos que se conservan en el archivo. Por ejemplo, siguió asistiendo a las reuniones del comité directivo a las que le convocaba Jiménez Fraud y pagó su cuota de socio de la Sociedad de Cursos y Conferencias, que durante estos años republicanos hizo pasar por las instalaciones residenciales a personalidades de la talla de Madame Curie, el conde Sforza, José María Sacristán, Gregorio Marañón, Adolfo Posada, Ernst Robert Curtius, Eugeni D'Ors, Manuel García Morente, Carlos Jiménez Díaz, Enrique Jardiel Poncela, E. Lutyens, J. Baruzi y Paul Landsberg, que disertó sobre "Nietzsche malade. Essai d'une interprétation psychologique". A éste, Ortega ya le había publicado en la *Revista de Occidente* y le volverá a dar entrada estos años, después de su estancia en España, cuando el filósofo español le acompañó en alguna excursión por nuestro país.

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

Documentos:

Recibo del pago de la décima matrícula de la Sociedad de Cursos y Conferencias para el curso 1933-1934. 1 de noviembre de 1933



SOCIEDAD DE CURSOS Y CONFERENCIAS
CALLE DEL PINAR, 21
TELÉFONO 50 910

Núm. 672

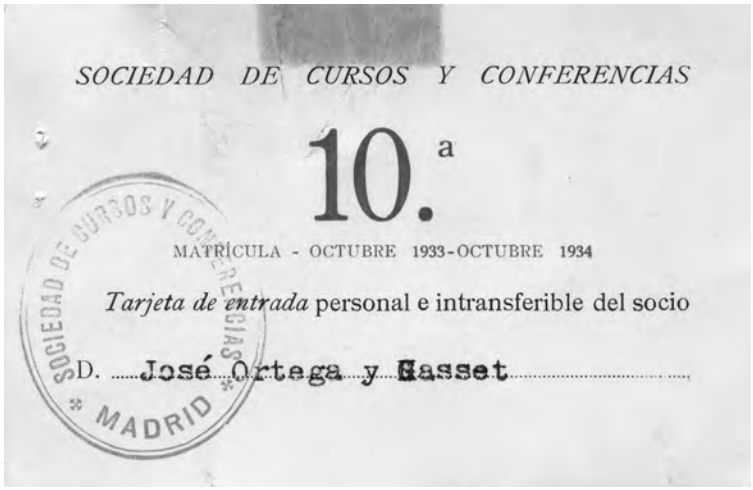
He recibido de D. José Ortega y Gasset
la cantidad de ptas. veinte
importe de la décima matrícula en la Sociedad de Cursos y Conferencias.
Madrid, 1º de Noviembre de 193 3.

RESIDENCIA DE ESTUDIANTES
El Cajero.

on ptas. ##20##

BLASS, S. A. MADRID

Tarjeta de entrada de la Sociedad de Cursos y Conferencias para el curso 1933-1934. [Octubre de 1933]



SOCIEDAD DE CURSOS Y CONFERENCIAS

10.ª

MATRÍCULA - OCTUBRE 1933-OCTUBRE 1934

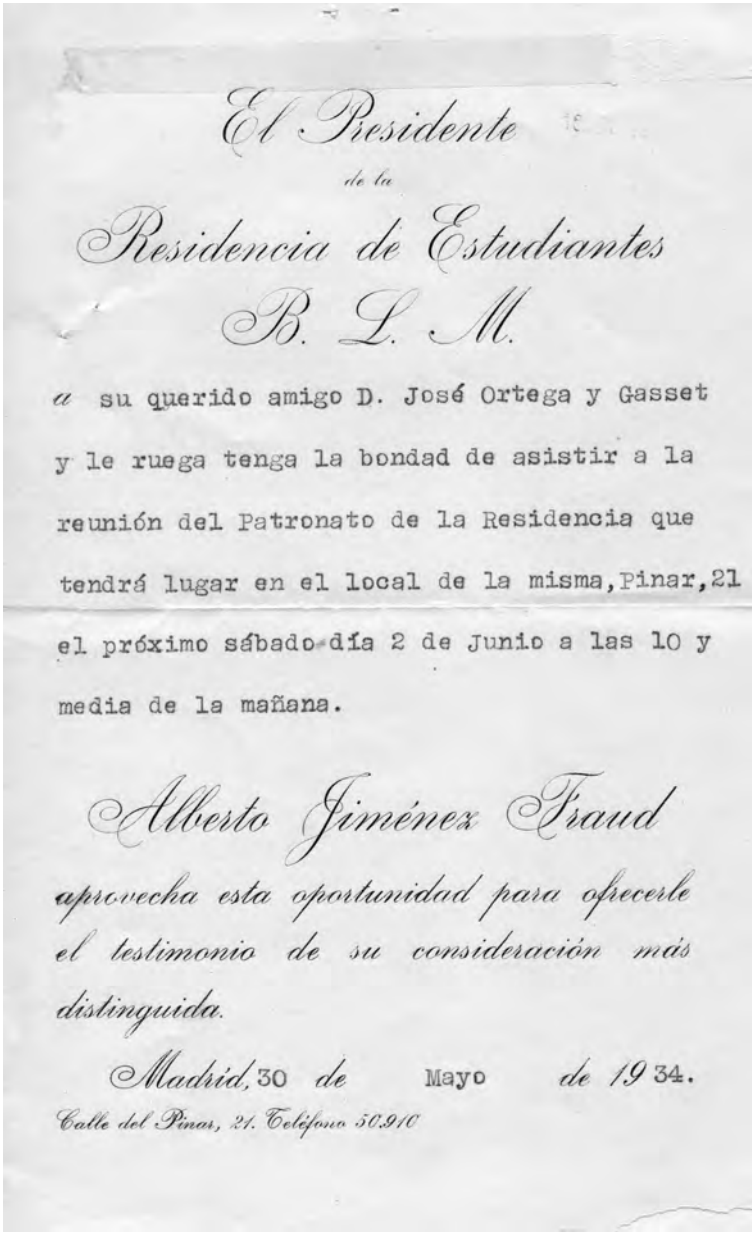
*Tarjeta de entrada* personal e intransferible del socio

D. José Ortega y Gasset

SOCIEDAD DE CURSOS Y CONFERENCIAS * MADRID *

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

Convocatoria del presidente de la Residencia de Estudiantes, Alberto Jiménez Fraud, a una reunión del Patronato. 30 de mayo de 1934



El Presidente
de la
Residencia de Estudiantes
B. L. M.

a su querido amigo D. José Ortega y Gasset y le ruega tenga la bondad de asistir a la reunión del Patronato de la Residencia que tendrá lugar en el local de la misma, Pinar, 21 el próximo sábado día 2 de Junio a las 10 y media de la mañana.

Alberto Jiménez Fraud
aprovecha esta oportunidad para ofrecerle el testimonio de su consideración más distinguida.

Madrid, 30 de Mayo de 1934.
Calle del Pinar, 21. Teléfono 50.910

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

Fernando de los Ríos, Xavier Zubiri, Ortega, Gloria Giner, señora de Landsberg, Rosa Spottorno, Américo Castro y, sentado, Paul Landsberg, en Alcalá de Henares. 1934



Fotografía de Paul Landsberg con su mujer. [1934]



ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

## Julio-agosto de 1936. La triste última estancia de Ortega en la Residencia

Tras el golpe militar del 18 de julio contra la República y la revolución social que se produce en Madrid y en otros lugares de España al formarse milicias populares en la zona republicana, Ortega, gravemente enfermo, se refugia con su familia en la Residencia de Estudiantes, que se suponía un lugar seguro por gozar de la protección de diversas embajadas al encontrarse allí numerosos jóvenes foráneos. Nada más saberse el 17 de julio de la sublevación militar en África, Ortega y los suyos se trasladaron a casa de su suegro Juan Spottorno, que vivía en el piso que anteriormente había ocupado la familia Ortega y Gasset en la calle de Serrano número cuarenta y siete. Estando allí reciben una llamada de invitación del presidente de la Residencia de Estudiantes, su amigo Jiménez Fraud. Don Alberto recuerda aquellos momentos difíciles:

> Los comienzos de [la guerra civil] los presenciamos juntos, pues ofrecí a Ortega, como a otros muchos amigos y colaboradores de la Residencia, refugio en ella. Y allí, a la Colina de los Chopos, tan frecuentada por él y los suyos, vinieron a instalarse Ortega y su familia, hasta su salida para el extranjero, un día del mes de agosto de 1936[41].

El último mes y medio que Ortega vive en España antes de marcharse a un largo exilio lo pasa, por tanto, en la Residencia de Estudiantes, prácticamente todo el tiempo metido en cama por la infección que le han causado unos cálculos en la vesícula biliar, los cuales seguirán agravando su estado hasta ser operado en París a vida o muerte dos años después. Estando en la Residencia, algunos jóvenes escritores antifascistas quisieron utilizar su nombre a favor de la causa revolucionaria, pero Ortega, como Gregorio Marañón y Ramón Menéndez Pidal, sólo aceptaron firmar un escueto manifiesto a favor del Gobierno de la República. El ambiente se fue enrareciendo cada vez más y el filósofo temió seriamente por su vida, pues ya sabían de las sacas y de los paseos, y escuchaban a diario las incontroladas ejecuciones, algunas muy cerca de la Residencia. Así que decide salir de España con la ayuda de su hermano Eduardo, destacado dirigente radical socialista y miembro de las milicias del Colegio de Abogados, Las Águilas Negras, algunos de cuyos milicianos escoltaron a la familia Ortega y Gasset hasta la estación de Atocha, de donde partieron hacia Alicante el 31 de agosto, y de allí a Francia[42].

---

[41] Alberto JIMÉNEZ FRAUD, *Residentes. Semblanzas y recuerdos*, ob. cit., p. 58.

[42] Sobre el modo en cómo se firmó aquel manifiesto y los acontecimientos de esos días en la Residencia ha escrito Soledad ORTEGA SPOTTORNO, *José Ortega y Gasset: imágenes de una vida 1883-1955*. Madrid: Fundación José Ortega y Gasset/Ministerio de Educación y Ciencia, 1983, pp. 44-48.

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

Documentos:

Tarjeta de visita del presidente de la Residencia de Estudiantes. [S. f.]


El Presidente de la Residencia de Estudiantes.

Calle del Pinar

Nota de Joaquín O. Echagüe que adjunta el telegrama enviado por Carlini desde *La Nación* de Buenos Aires, interesándose por la salud de Ortega durante su estancia en la Residencia. 1 de septiembre de 1936


LA NACIÓN
DE
BUENOS AIRES

Sepb. 1

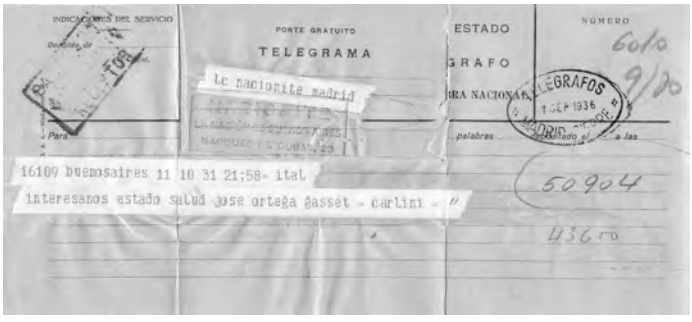
FERNANFLOR, 8-TELÉFONO 16030
MADRID

Sr. Don Jose Ortega Gasset
Madrid

Distinguido amigo : "La Nacion" en dos ocasiones y de fecha reciente ha preguntado por la salud de Vd. Le mando este segundo telegrama al que he contestado de acuerdo con su médido de la "esidencia en el sentido de que Vd. va mejorando.

Siempre a sus ordenes afmo. atto. s s q e s m

Joaquin O. Echague


INDICACIONES DEL SERVICIO

PORTE GRATUITO

TELEGRAMA

ESTADO

GRAFO

NÚMERO

6010

9/20

Para

palabras

a las

la nacionite madrid

16109 buenosaires 11 10 31 21;58= ital

interesanos estado salud jose ortega gasset - carlini - "

50904

© Herederos de José Ortega y Gasset.